



1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

23-29 de octubre de 2015

www.elcultural.es

Entrevistas

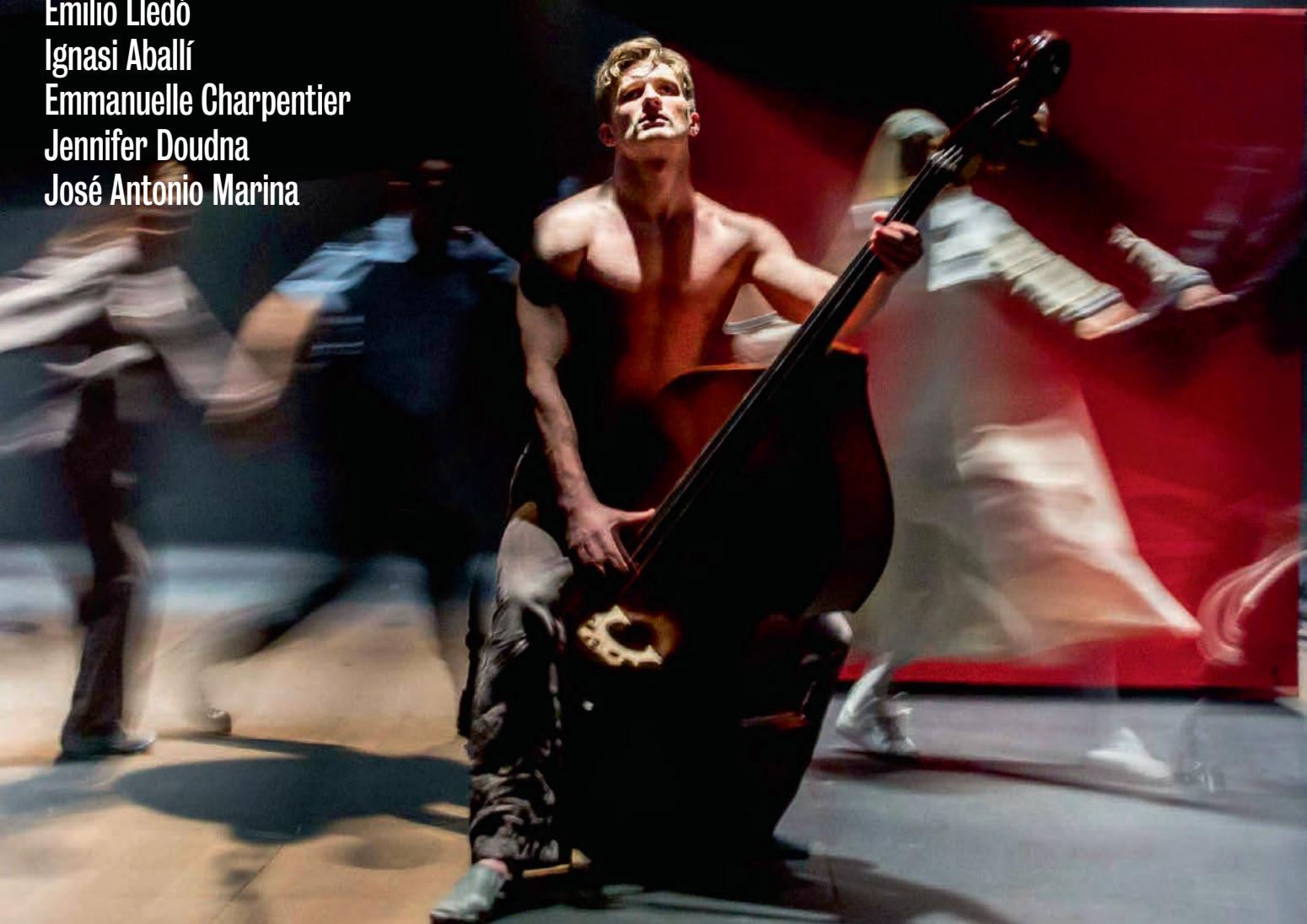
Emilio Lledó

Ignasi Aballí

Emmanuelle Charpentier

Jennifer Doudna

José Antonio Marina



Los gurús toman la escena

Lepage, Brook, Donnellan, Ostermeier, Castellucci, Rigola, Koršunovas y Tolcachir estrenan sus nuevas obras en España



ABALARTE

subastas internacionales



Atribuido a BARTOLOMÉ GONZÁLEZ
Vendido en 150.000€



FERDINAND BARBEDIENNE
Vendido en 17.000€



JULIO ROMERO
DE TORRES
Vendido en 200.000€

Calle Juan Bravo, 46 - 28006 Madrid - Teléfono +34 91 737 18 11- pujas@abalartesubastas.com

www.abalartesubastas.com

Desde 1845

ANSORENA

Próxima Subasta
3, 4 y 5 de Noviembre

Alcalá 52 - 28014 Madrid
91 532 85 15
www.ansorena.com



JUAN DE ARELLANO
"Búcaro de cristal con flores"



Reloj Bracket
Londres S.XVIII

AESSAC
Asociación Española de Salas de Subastas de Arte y Coleccionables

Asociación Española de Salas de Subastas de Arte y Coleccionables



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Llama de amor viva de la cultura española

Gregorio Marañón Moya fue un político sagaz, un gestor eficazísimo, un articulista brillante, un hombre cordial que regaba de amigos nuevos los lugares que visitaba. En tiempos especialmente difíciles hizo una labor impagable en Iberoamérica. Quiero dedicarle a él, injustamente olvidado, la primera palabra de este artículo, que redactó impresionado por la calidad del libro *Memorias del Cigarral* escrito por Gregorio Marañón Bertrán de Lis.

Tuve la suerte de conocer a Marañón el grande. Y de mantener con él largas conversaciones. Fue un historiador capaz de convertir el mar agitado de las confusiones y las contradicciones históricas en un lago de aguas tranquilas para la comprensión del lector. “Testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria y maestra de la vida”, las palabras de Cicerón reflejan la idea exacta que el doctor Marañón tenía de la Historia. Y ahí están sus estudios cimeros des-

de Antonio Pérez al Conde Duque. No hace falta subrayar, por añadidura, su prestigio como científico. Ha sobrevivido a los tiempos y se ha convertido en el cauce por el que fluye el caudal indeclinable de los Marañones.

Su nieto, Gregorio Marañón Bertrán de Lis, acaba de publicar un libro desnudo de oropeles y vanidades. En lugar de alardear de la apoteosis de la cultura española y europea condensada en el cigarral toledano de la familia, el autor ha estudiado a fondo el origen y la etimología de esas fincas privadas que vertebraron durante siglos la vida de Toledo. La investigación que ha hecho sobre Jerónimo de Miranda demuestra la calidad intelectual del escritor y está llena de interés y de hallazgos sorprendentes.

Y, claro, Gregorio Marañón se adentra también de forma muy sobria y al margen de toda presunción en la significación cultural del cigarral toledano durante la vida de su abuelo, de

su padre y de él mismo. Lo más granado de la vida científica, literaria y artística de España y de Europa ha desfilado por aquella casa liberal que mantenía y mantiene los portones de la amistad abiertos para todos. Recuerda el autor que su abuelo perdió a su madre cuando tenía tres años, que Menéndez Pelayo le acompañó al Instituto cuando se examinó para su ingreso en el bachillerato, que Pérez Galdós le apadrinó en su confirmación.

En el cigarral toledano de los Marañones estuvieron Miguel de Unamuno y Eduardo Chillida, Eugenio d’Ors e Ignacio Zuloaga, Ortega y Gasset y Fernando de los Ríos, el general De Gaulle y el conde de Romanones, Lili Álvarez y la condesa de Yeves, Federico García Lorca y Antonio Machado, Ramón Pérez de Ayala y Juan Ignacio Luca de Tena, Manuel Azaña y Édouard Herriot, Salvador de Madariaga y Manuel de Falla, Indalecio Prieto y Teófilo Hernando, Sánchez-Albornoz y Jiménez

de Asúa, Vicente Aleixandre y Gerardo Diego, Benjamín Palencia y Victorio Macho, Sebastián Miranda y Marie Curie, Cambó y Alberto de Mónaco, Juan Belmonte y Domingo Ortega, Andrés Segovia y Camilo José Cela, Luis Rosales y Pedro Laín Entralgo...

La incesante caravana de los nombres estelares de las letras, las ciencias, la pintura, la escultura, la poesía, el teatro, los toros, la vida entera del siglo XX, encendió el cigarral marañoniano, sin el que es imposible entender cabalmente el siglo XX español. En marzo de 1960, tras la muerte del doctor Marañón, escribí yo en el ABC verdadero un artículo titulado *Su ausencia lo llena todo*. Me ha producido gran emoción comprobar cómo su nieto Gregorio Marañón Bertrán de Lis ha rastreado en un libro ejemplar la huella profunda que el doctor inolvidado y sus descendientes han dejado en la cultura española, como incesante llama de amor viva. ●



Descubre un mundo
de posibilidades_



Escanea este
código con el lector
de tu dispositivo.

Telefonica

 movistar |  O₂ |  vivo | MARCAS DE TELEFÓNICA

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección
Bea Espejo

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Rio, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



12



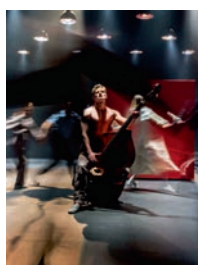
26



41



44



PORTADA

Un momento de *Medida por medida*, de Declan Donnellan, que podrá verse en el Teatro María Guerrero. Fotografía de Johan Persson

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elespectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Llama de amor viva de la cultura española, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Emilio Lledó, premio Princesa de Asturias: “Si quieres destruir un país, desgárralo”, POR ALBERTO GORDO
12. Leonardo Padura, escritor de un baile extraño, POR FELIPE HERNÁNDEZ CAVA
14. El libro de la semana. Juan Larrea: *Diario del Nuevo Mundo*, POR JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA
16. Juan Manuel de Prada: *El castillo de diamante*, POR JESÚS NIETO
16. Reyes Monforte. *Una pasión rusa*, POR PILAR CASTRO
17. Clara Usón. *Valor*, POR ÁNGEL BASANTA
18. Anne Tyler. *El hilo azul*, POR GERMÁN GULLÓN
20. Svante Pääbo. *El hombre de Neandertal*, POR PABLO FRANCESCUTTI
21. Ángel Viñas. *La otra cara del Caudillo*. POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
21. Mary Shelley. *Vida de Rousseau*. POR MIGUEL CANO
22. John Dickie. *Historia de la Mafia*. POR ALEXANDER STILLE
24. Libros más vendidos
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Entrevista a Ignasi Aballí, que inaugura exposición en el Museo Reina Sofía, POR BEA ESPEJO
30. Concreto Max Bill, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
32. Paloma Navares en Mallorca, POR ROCÍO DE LA VILLA
33. Divino y sagrado Morales, POR MARIANO NAVARRO

ESCENARIOS

34. Los tótems del teatro mundial se ‘estrenan’ en España, POR ALBERTO OJEDA
38. García Calvo y la poética de Litz, POR ARTURO REVERTER
40. Chick Corea, retorno al pasado, POR PABLO SANZ

CINE

42. Audiard, en la 60 Seminci, POR CARLOS REVIRIEGO
43. Álex de la Iglesia se monta su fiesta, POR JUAN SARDÁ

CIENCIA

44. Hablan Emmanuelle Charpentier y Jennifer Doudna, Premios Princesa de Asturias, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

47. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
José Antonio Marina



Te lo ponemos más fácil.
Madrid-León en **2 horas**.

*Celebra con Renfe su nuevo servicio de
AVE Madrid – Palencia – León.*

Disfruta de la Alta Velocidad y viaja ahora de **Madrid a León en 2 horas**. Tecnología inspirada en tu comodidad para acercar destinos reduciendo tiempos.

Irónico, incisivo, certero

JUAN PALOMO

Da gusto ver (y escuchar) lo cáustico que se muestra **Riccardo Muti** ante ese culto a la imagen que invade la música, donde el oído debería ser el sentido hegemónico. Esa invasión, denuncia, se manifiesta en la conducta de algunos directores y músicos. Miren lo que dice: “Muchos saltan sobre el podio como endemoniados. Y la mayoría abre la boca como si estuvieran ante el dentista. Todavía no entiendo por qué tienen que abrirla como si fueran tiburones pero se ha convertido en una moda. También entre esos pianistas que fingen hablar con Dios mientras tocan”. Irónico, incisivo y... certero.

Sabe que lo va a tener difícil pero el director estadounidense **Mark Romanek** (Chicago, 1959) sigue preparando la precuela de *El resplandor*, la obra maestra de **Kubrick** basada en la tercera novela de terror de **Stephen King**. Su productor será **James Vanderbilt** y la acción se situará 20 años antes de que Jack Torrance decidiera aventurarse por las instalaciones de uno de los hoteles más famosos de la historia del cine (y de la literatura). Se llamará *The Overlook Hotel* y podría tomar como punto de partida un texto poco conocido del propio King. Todo un desafío que esperemos no vuelva locos a sus protagonistas por la enorme responsabilidad a la que se enfrentan.

Carmen Machi no para con su *Juicio a una zorra*. Ganadora del Premio Valle-Inclán de Teatro por su contundente interpretación, resucita este fin de semana en el Teatro del Barrio la desgarradora historia de esta Helena de Troya que también encumbró a su autor, **Miguel del Arco**. Curioso fenómeno el de este montaje que, partiendo del éxito en salas como *La Abadía*, realiza el recorrido inverso y llega al circuito off sin perder un ápice de su intensidad, como hizo Miguel Rellán con *Noveciento*, mudándose del Español a la Sala Tú.

Hacía mucho, desde 2003 en la Whitechapel, que **Cristina Iglesias** no exponía en Londres, una ciudad llena de recuerdos. Ahora salda esa cuenta pendiente con una muestra en la galería Marian Goodman (por cierto, ¿habrá convencido **Carlos Urroz** a la galerista para venir a la próxima edición de ARCO?). La exposición de Iglesias se abre la próxima semana y transformará por completo el espacio de esta mítica galería con tres de sus esculturas con agua. ●



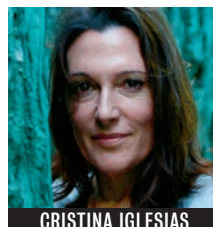
STEPHEN KING



CARMEN MACHI



MIGUEL DEL ARGO



CRISTINA IGLESIAS



RICCARDO MUTI

VÉRTIGOS

Postcuento

ELOY TIZÓN

Igual que ha ocurrido con la poesía o la música avanzada, ahora vivimos en el tiempo del postcuento. Las categorías estables que antes, durante las pasadas décadas, nos sirvieron como marco de referencia para orientarnos a la hora de escribir y leer relatos breves, ya no nos sirven. Las recetas clásicas de género, planteamiento-nudo-desenlace, conflicto fuerte, trazo sólido de personajes atendiendo a su coherencia psicológica, concatenación causa-efecto, finales sorprendentes, etc., han saltado por los aires y nos resultan claramente insatisfactorias, cuando no inoperantes y obsoletas, para narrar y narrarnos desde el momento presente. Al cuento literario le han estallado do las costuras. Necesitamos nuevos paradigmas de escritura artística, acordes con la relatividad de este mundo fluctuante de certidumbres líquidas y Colisionador de Hadrones.

En los últimos años el relato breve, dentro y fuera de nuestro idioma, ha experimentado un colosal proceso de crecimiento, recapitulación y autocrítica, ante el cual muchos aún no son del todo conscientes o prefieren cerrar los ojos y mantenerse ignorantes, anclados en la inercia. Allá ellos. Todavía nos faltan armas críticas y un discurso teórico de altura con el que cartografiar, debatir y sopesar este nuevo fenómeno que se anuncia irreversible. Ya no tiene sentido la vieja aspiración de producir cuentos perfectos, manicurados y esféricos, en los que “nada sobra y nada falta”. Al contrario; ya no hay cuentos “normales”. Los cuentos que aún merecen la pena tienden a ser excesivos, desabrochados y con algo de febrícula. Desafían las normas clásicas, las incumplen o subvierten a sabiendas. Ya no hay cuentos, sino desviaciones de cuentos. El postcuento ha irrumpido con la fuerza de una anomalía o un contagio. El panteón sagrado del cuento ha comenzado a agrietarse y por sus rendijas asoma otra luz, otro aire. Por fin. Ya era hora.

CUENTA 140 | PREMIO NOBEL

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

El Nobel de Literatura gastó hasta el último céntimo del premio en el psiquiatra. Veía libros de sus colegas por todos los escaparates.

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ RASTOLL (RIP, 297)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Emilio Lledó

“La lucha por la cultura es la lucha esencial del ser humano”

A los 87 años, Emilio Lledó (Sevilla, 1927) aún se encierra cada mañana en su despacho para estudiar filosofía. “Es lo que he hecho toda mi vida: estudiar, enseñar, reflexionar”. Cuando hace un año le anunciaron que había ganado el Premio Nacional de las Letras Españolas, primero se alegró (“sobre todo por mi familia”) y a continuación lamentó el tiempo que perdería de estudio. No imaginaba que después vendría el Antonio Sancha de los Editores y, por último, y como colofón a “un año de locos”, el Princesa de Asturias de Humanidades. El filósofo, que hoy recoge el premio, recibe en su casa a El Cultural. Además, Leonardo Padura (Letras) es retratado por su amigo y primer editor, Felipe Hernández Cava. Son, con Francis Ford Coppola, los premiados en 2015 por su trayectoria cultural.

Cuenta Emilio Lledó que a los diez años descubrió la literatura gracias a un maestro que le hacía leer y comentar *El Quijote*. Y que muchos años después, en Heidelberg, donde trabajó con algunos de los más importantes filósofos del pasado siglo, aprendió a pensar. Su trayectoria está reflejada en títulos como *El silencio de la escritura* o *Elogio de la infelicidad*. Libros en los que reivindica la utilidad de la filosofía, que “surge siempre de una necesidad de entender el mundo y de justificar nuestra forma de instalación entre las cosas, entre los hombres y, también, entre las palabras”.

Emilio Lledó recibe a El Cultural en su casa un día después de las elecciones catalanas. En una conversación previa, sugirió que evitásemos el tema, aunque es inevitable pensar que mucho de lo que dice es reacción al discurso político de ciertos líderes, pues toca su campo de reflexión constante: el lenguaje, sus usos y deformaciones, y la puesta en presente (de la educación a la política, de la ética económica a la responsabilidad de los medios de comunicación) de las imperecederas, pero a menudo olvidadas, enseñanzas de los clásicos: “La alternativa al humanismo —dice—

es la barbarie”. “Antes apuntaba las atrocidades que oía, pero ya he dejado de hacerlo. Por ahí tengo lo último que le oí decir a un ministro. Dijo que los trabajadores estaban en la diatriba de dejar el empleo o aceptar una bajada de sueldo. Diatriba, dijo. ¿Qué querría decir? Seguramente nada. Es la incultura más absoluta. La gente lo entendió, supongo, y eso parece suficiente. Ese es el nivel de nuestros representantes públicos: un nivel de trivialidad e ignorancia nunca visto”.

Pregunta.— ¿Por qué prefiere no hablar de Cataluña?

Respuesta.— Es que no me

parece saludable. Es tanta la trivialidad que hemos tenido que soportar... es espantoso. Tanto de un lado como de otro. Es un asunto tan delicado que hay que pensar muy bien lo que se dice.

P.— Habla de dos lados, pero muchos no lo ven así. No creen que exista, o no al menos como un elemento apreciable en el conflicto, el nacionalismo español. ¿Usted qué cree?

R.— ¡Claro que existe! Y es producto, como el otro, de la ignorancia y los mitos.

P.— ¿Y qué papel juega en esto el famoso autoodio de los españoles? ¿No cree que lo que ocurre se debe en parte a que



ANTONIO HEREDIA

ciertos políticos fomentan y mercantilizan ese odio?

R.— No creo que exista ese autodio en España; en todo caso, existe un rechazo a los políticos. El pueblo español es inteligente, sensible y crítico, y no merece los gobernantes que padece. Creo, con todo, que no es adecuado hablar de país sin hablar antes de individuos. Y solo la cultura propicia individuos completos. Esa es la lucha esencial del ser humano, que comienza en la infancia. En griego la cultura era la *paideia*, es decir, la educación, que es el único arma que tenemos. Un hombre educado acepta o re-

chaza, discute y reflexiona sobre lo que le han enseñado.

P.— Sostiene que la verdadera cultura garantiza una mejora de todo lo demás: de la desigualdad a la corrupción política. ¿No le parece utópico?

“ La educación es el único arma que tenemos. Un hombre educado acepta o rechaza, discute y reflexiona siempre sobre lo que le han enseñado ”

R.— Puede sonar utópico, sí. Pero las cosas verdaderamente importantes se han conseguido siempre gracias a un punto de utopía. ¿Es posible una cultura que tenga el sueño de la verdad? No lo sé, yo en todo caso lo deseo. ¿No es mayor la utopía en que vivimos? Lo monstruoso, lo inverosímil es la corrupción, es la degeneración mental. Ahora que se habla del género humano, yo creo que habría que inventar otro término, pero para rehuirlo: el desgénero humano.

P.— Su obra, a diferencia de sus declaraciones en prensa, irradia optimismo. Frente al ser para la muerte de Heidegger, el

ser para la vida de Lledó. ¿Qué prevalece en usted, el optimismo o el pesimismo?

R.— Soy optimista. En mi experiencia, aun con el dolor que uno arrastra en la vida, prevalece lo interesante, lo gozoso. En contra de lo que dice Platón, no creo que la filosofía sea una meditación sobre la muerte. Soy más bien partidario de Spinoza, para quien solo podemos alcanzar la sabiduría a partir de una meditación sobre la vida. Aunque a veces no puedo evitar el pesimismo. Cuando me encierro en mi despacho a estudiar filosofía, a veces pienso: ¿en qué mundo estoy?

Frente a Lledó, sobre la mesa baja del salón, está el periódico del día. ¿Qué le indigna de lo que ha leído hoy? Lledó mira la portada. “Aún no he tenido tiempo de ojearlo, pero el otro día, cuando vi las fotos de todos esos migrantes... Me sorprende esa insistencia. No se habla de los porqués de su situación, de las causas de la guerra en Siria. Y nadie interviene. Me recuerda al genocidio de Ruanda, que de pronto desapareció de los medios. Como desaparecerán estos pobres migrantes en cuanto dejen de llegar a las costas de Europa”.

P.— ¿Y quién tiene la culpa? ¿Los medios solamente?

R.— Los medios tienen una responsabilidad. Es importantísimo vuestro papel, y no lo debéis perder de vista. Por algo se os conoce como el imperio mediático.

LA TELEVISIÓN, ILUSTRA O IDIOTIZA

Cuando habla de imperio mediático, Lledó pisa terreno conocido: él mismo presidió en 2004 un comité para la reforma de los medios de comunicación públicos, aunque no tiene televisión en casa. “Muchos me criticaron entonces, dijeron que yo no tenía nada que decir sobre la televisión porque no la veía... ¡como si hiciera falta! Perdí todo un año de mi vida, a los setenta, estudiando el tema, me convertí en un verdadero erudito, y luego no nos hicieron ni caso. Mi opinión hoy es que los medios, y en particular la televisión, son importantísimos, porque en sus manos está ilustrar al país o idiotizarlo del todo”.

P.— En *Identidad y educación* escribe: “No podemos enorgullecernos de haber nacido en un país, en una lengua, por muy feliz que pudiera ser, porque tal suceso es fruto del azar, del destino”. Esto se da en su biografía: andaluz por casualidad.

R.— Totalmente casual. Andalucía, Vicálvaro, Madrid, Hei-

table —dice— que tuviera que ver con la Institución Libre de Enseñanza. Después de la guerra lo depuraron y no sé dónde acabó. Yo me fui de Vicálvaro poco después, cuando mi padre murió. Nos mudamos a Madrid, a un modesto pisito de la calle Bocángel. Me llamó muchísimo la atención el nombre:

Bocángel. En *El surco del tiempo* puse los tres tercetos de un soneto suyo sobre el tiempo”. Y recita de memoria: ‘Lo que pasó

“No sabía alemán, pero me fui porque sentí que este no era mi país. España, en los años cincuenta, estaba lleno de frustración, de tristeza”

“No existe autoodio en España; existe un rechazo a los políticos. Porque el pueblo español no se merece los gobernantes que tiene”



delberg, Berlín, Valladolid, La Laguna, Barcelona... he vivido en todos estos sitios, así que ¿de dónde soy? De todos y de ninguno. De cada lugar me he llevado lo bueno y lo malo. En Barcelona viví una gran tragedia, la mayor tragedia que puede vivir un hombre joven, que es perder a su mujer, pero viví también experiencias gratificantes, maravillosas. De un lugar tan lejano para mí como Vicálvaro, en donde estuve de niño, me llevé el recuerdo de mi maestro Francisco, que nos enseñó a amar al *Quijote*. Y eran tiempos de guerra. Unos chicos jóvenes se enteraron de quién era Francisco, por cierto, y me regalaron hace poco un retrato suyo.

Lledó nos muestra la fotografía de un hombre de unos treinta y cinco años. “Es pro-

ya falta, lo futuro / aún no se vive, lo que está presente / no está, porque es su esencia el movimiento. / Lo que se ignora es sólo lo seguro, / este mundo, república de viento, / que tiene por monarca un accidente”.

P.— En Madrid estudia Filosofía y Clásicas y después se va a Heidelberg a ampliar estudios. Es el camino que han tomado muchos jóvenes, aunque con propósitos bien distintos. ¿Qué recuerda de aquella aventura? ¿Por qué decidió irse?

R.— Yo era un muchacho de 53 kilos, esquelético, y no sabía alemán. Me fui porque sentía que este no era mi país. España estaba llena de tristeza, de frustración. Sabía que Ortega había ido a Alemania y conocía, claro, la gran tradición alemana de pensamiento. Cuando llegué me quedé impresionado; aún coleaba la posguerra. Existía la conciencia de que algo ha-

bía fallado en el país de la libertad, en el país de Bertold Brecht, de Einstein...

P.— Allí conoció a Gadamer. *Palabra y Humanidad*, su último libro, se terminó de imprimir en febrero de este año, cuando se cumplen 115 años del nacimiento del gran filósofo...

R.— Gadamer me cambió la vida. Yo llegué a Alemania sin saber quién era. Él tenía algo más de cincuenta años y era un profesor muy bueno, como tantos allí, pero todavía no había escrito *Verdad y Método* y no era conocido. Empecé a ir a sus clases, pero no entendía nada, así que me apunté a alemán. Meses después me presenté en su despacho. Fui con mi alemán todavía balbuciente y Gadamer no me entendía nada. Acabamos hablando francés, aunque yo tampoco lo dominaba. Le debí de caer simpático, o al menos le parecí original, pues hizo posible que me concedieran una beca de la universidad con la que viví seis meses hasta que obtuve la beca Humboldt.

EL CULTIVO DE LA SENSIBILIDAD

P.— Ha elogiado en muchas ocasiones el sistema educativo alemán. ¿Qué podemos aprender de él?

R.— Lo más importante: el cultivo de la sensibilidad, que es contrario al sistema signaturoesco con que se mortifica a los muchachos en España. Viví en Berlín entre 1988 y 1993 y nunca olvidaré a los niños de ocho o diez años sentados en sillitas en los museos, atendiendo a un profesor que les explicaba con entusiasmo un cuadro de Botticelli o de Rembrandt. A eso me refiero con la educación desde la base, al cultivo de la sensibilidad, a la enseñanza de la mirada.

P.— Vivió en el Berlín de la

reunificación. ¿Qué recuerda?

R.— Fue emocionante. Los alemanes querían unirse, sabían que era lo mejor, cuando lo fácil hubiera sido rechazar a quienes venían de una experiencia política tan distinta. Pero se querían unir, y lloraron de alegría cuando lo consiguieron. Ahí me di cuenta de que si tú quieres destruir un país, desgárralo. Divídelo. Saca, mediante manipulaciones burdas, pequeñas identidades colectivas.

P.— Como filósofo del lenguaje, ¿qué opina de su manipulación política? Ha escrito que “si nos acostumbramos a ser inconformistas con las palabras, acabaremos siendo inconformistas con los hechos”.

R.— En todas las lenguas existe esa degeneración del lenguaje. Tópicos, trivialidades que satinan las palabras hasta hacer que te ecurras por ellas sin control.

P.— Una palabra que ahora se escucha a menudo es populismo. ¿Está de acuerdo con que se denomine así a partidos como el de Pablo Iglesias?

R.— De ningún modo. Es una palabra cuya utilización política me repatea. La usan como si fuera un insulto, de una manera despectiva e ideológica, utilizándola como sinónimo de demagogia. Su utilización suele esconder demagogia pero desde otra perspectiva.

P.— ¿Tenemos que defender las lenguas o se defienden solas?

R.— Las lenguas necesitan que las defendamos, pero existe una confusión entre lengua materna y lengua matriz. La lengua materna es importante. Fíjese en el término: lengua materna, una lengua que te acoge

como una madre, que te da el sustento, que te amamanta. Pero la importante es la lengua matriz, la lengua que tú te construyes; eso es lo que tú eres, tu verdadera identidad, y lo que tienes que defender. No me explico cómo en ciertos lugares han logrado sembrar la confusión entre tanta gente. El individuo ha de pensar por sí mismo, ha de discutir, reflexionar, pero nunca ha de dejarse llevar por una masa informe, contradictoria y sentimentaloides.

ATRAVESADOS POR LOS AFECTOS

P.— ¿Qué diferencia lo sentimental de lo sentimentaloides?

R.— No tiene nada que ver lo uno con lo otro. Lo sentimental, los sentimientos son propios del ser humano. Somos afecto, somos amor y somos odio. Todos estamos atravesados por la flecha de los afectos y del lenguaje, y hay que educarse en ambos. Los héroes griegos ya estaban atravesados por estas

“En Berlín me di cuenta de que, si quieres destruir un país, desgárralo. Divídelo. Saca, mediante burdas manipulaciones, pequeñas identidades colectivas”

mismas pasiones. Hasta los caballos lloran en la *Iliada*, Aquiles llora por Patroclo... Hay un pasaje maravilloso en la *Odisea*, cuando Ulises llora a la orilla del mar porque Calipso no le deja irse; entonces Calipso se acerca a él, comprensiva, y le dice que, si supiera de los peligros que le esperan, se quedaría con ella en Ogiigia. Y le ofrece la inmortalidad: quédate, le dice,

aunque estés llorando por tu esposa, “de la que sufres soledad todos los días”. Y Ulises, por primera vez, que yo sepa, en la literatura occidental, elige la pesada vejez y la muerte. Es un prodigio de sensibilidad.

P.— Juan A. Canal utiliza una cita de Terencio, “Nada humano me es ajeno”, para introducir su libro *Palabra y humanidad* (KRK). ¿Resume bien lo que ha de ser un intelectual?

R.— Y lo que son, sobre todo, las humanidades. A veces se habla de las ciencias, pero ¿es que las ciencias no son humanas? Es una monstruosidad lo que están haciendo con las humanidades los planes educativos. Pienso en la Biblioteca Clásica de Gredos, que es una de las grandes aportaciones humanísticas de la democracia. ¿Es que la labor de todo ese plantel de profesores

“La lengua matriz, la que te construyes, es la importante. Por eso da vergüenza ver todas esas manifestaciones patrioterías que usan la lengua como pretexto”

y filólogos ha sido inútil? Dentro de cincuenta años lo más seguro es que nadie sepa griego ni latín para actualizar las traducciones. Ahora se obsesiona a los muchachos con que han de ganarse la vida, pero eso es la muerte de la universidad, y del pensamiento. El estudiante, mientras estudia, ha de obsesionarse con el derecho civil, con la filología clásica, con la fisiología animal, con la química orgánica, con la medicina. Ya tendrá tiempo de ganarse la vida. La riqueza de un país no está en el tamaño de sus empresas, sino en los cerebros que hay detrás.

Lledó tiene sobre la mesa un poemario de Joan Margarit, y algunas novelas actuales. Está picoteando en varios libros, dice, aunque sobre todo relee. “A mi edad hay que pensar muy bien en qué se emplea el tiempo. Sigo leyendo a los griegos, lo que siempre he leído, y vuelvo una y otra vez al *Quijote*”. Antes de que nos despedamos, se levanta y coge de la biblioteca del pasillo una ajadísima edición de Austral de la obra cervantina. La tiene anotada de principio a fin. “Lo he leído por lo menos quince veces, casi siempre en ediciones baratas. Y aprendo continuamente; esta es la magia de Platón, de Aristóteles, de Sófocles, de Tucídides, de Aristófanes, de Cervantes, de Gracián. Siempre son nuevos, y se mantendrán frescos cuando nosotros ya no estemos”.

LIBERTAD DE CONCIENCIA

Emilio Lledó pasa páginas en busca de un pasaje que subrayó hace unos días. Se detiene en la segunda parte. De regreso de la *Ínsula Barataria*, Sancho se encuentra con el morisco Ricote. Se abrazan, se sientan y Ricote le cuenta sus penalidades. “Aquí está el párrafo —dice el filósofo—: ‘Pasé a Italia y llegué a Alemania, y allí me pareció que se podía vivir con más libertad, porque sus habitantes no miran en muchas delicadezas: cada uno vive como quiere, porque en la mayor parte della se vive con libertad de conciencia’. Fíjese —concluye Lledó cerrando el libro—: libertad de conciencia. Es un término típicamente luterano; ¿dónde pudo aquel hombre haber leído algo así? ¿No es maravilloso que Cervantes ya hablara de nuestro derecho a pensar libremente?”. **ALBERTO GORDO**

Leonardo Padura

Escritor en un baile extraño

A mi amigo Leonardo Padura le sucede últimamente como al escritor turco Orhan Pamuk, que hace poco confesaba a la periodista Inés Martín Rodrigo: “Yo solo quiero escribir; pero la gente solo está pendiente de que opine de política, sobre todo quienes no me leen”. Y es que son muchos los que se acercan hoy a este cubano multipremiado inquiriéndole no tanto por su literatura sino por ese régimen político bajo el que ha vivido desde que era un crío de cuatro años, un crío nacido en 1955 en Mantilla (La Habana), donde sigue situada la pequeña patria de sus afectos, en la que él y su mujer, Lucía López Coll, se han retroalimentado con su amor para sobrellevar esos períodos especiales (el oficial y los no oficiales) que les llegaron a empujar algún tiempo hasta el umbral de la escualidez.

Yo le conocí hace unos treinta años y en esa libreta antigua y manoseada que a veces le acompaña figuro como la primera anotación tomada en España con un número de teléfono que ni siquiera tenía el actual prefijo provincial. Nos hermanamos a primera vista y así ha continuado siendo hasta hoy. De modo que hace unas pocas semanas, durante una de nuestras cenas habituales, y con la confianza que nos tenemos, me pidió que le dejara utilizar para estos tiempos la definición que un día hizo de mí el dibujante Keko: “Es una persona que, en caso de conflicto, sería manifiestamente fusilable por los dos bandos en pugna”. Y, claro es, le di mi permiso.

Lo primero que descubrí de su faceta como escritor fueron unos estupendos artículos que demostraban su talante poético para narrar los asuntos más dispares (él asegura que tiene una deuda contraída con el García Márquez periodista). Y fue uno

de ellos, sobre aquel gran proxeneta de La Habana, Alberto Yarini, lo primero que apareció en España de él. Lo editamos Manuel Ortuño Armas y yo en una revista de vida efímera que dirigimos al alimón, “Medios Revueltos”, donde publicamos también por vez primera en este país al argentino Piglia (con el que había pasado una larga noche hablando de literatura en casa del dibujante Justo Barboza) o al ecuatoriano Váscónez (que me deslumbró en Quito).

Y luego, tras algunos cuentos y una primera novela, llegó el gran hallazgo del policía Mario Conde, un nombre que eligió porque le parecía eufónico el del banquero español, y que supuso un punto y aparte en la literatura cubana, donde el género policial había sido considerado, hasta la llegada a la isla del pintoresco uruguayo Daniel Chavarría, sospechoso de transmitir los más peligrosos valores burgueses, tal y como analicé en un larguísimo artículo en “Letra Internacional” en 1998 (“La prolongada agonía del olvido”).

Ahora bien, me gustaría decir que nunca he leído la saga de ese melancólico policía, que en breve veremos con el rostro de Jorge Perugorria, y transmutado luego en comprador y vendedor de libros de segunda mano, como novelas de género, aunque Padura haga sus guiños a los grandes clásicos, sino como excelentes novelas sin adjetivo añadido, como pueden ser algunas

intrigas de Sciascia o Dürrenmatt. Y creo, y tengo que decirlo, que, a mi parecer, poco deben también a las de Manuel Vázquez Montalbán, más allá de esa presencia y valoración de la comida, pese a que Padura, siempre generoso con el reconocimiento que de él tuvo, le saque a colación. O, en todo caso, y para no ser tan tajante, le debe a Manolo cierta voluntad de ser la voz de los sin voz; ser la voz de aquellos entre los que se creció y a cuyo esfuerzo común se debe el haber conseguido llegar a tener una audiencia interesada en escuchar algo de lo que, dotado de mayor o menor destreza, uno pueda contar.

Tal vez por esa razón me niego a hacer esa división a la que la crítica es tan dada entre esas obras negras “populares” y sus obras “cultas”, a saber: *La novela de mi vida* (quizá su más hondo texto hasta el momento, aunque el público, lamentablemente, no lo haya sancionado con el merecido entusiasmo),

El hombre que amaba a los perros (una parte de cuya fase documental se tejió en mi casa, que es la casa de Leonardo y Lucía en España) o *Herejes*.

Toda su literatura, sin distingos ni matices, está recorrida por un mismo afán, como reconoció el jurado que le concedió el premio Princesa

de Asturias: enredarse en desentrañar la madeja con que la Historia acaba envolviendo la Ética para confundirnos o cegarnos (esa suerte de “penumbra bondadosa que siempre se ha prestado grave a los

Está firmemente arraigado en su tradición, pero yo no podría explicármelo sin esa corriente que hunde sus raíces en Chéjov, y de la que brotan tantos narradores norteamericanos (desde Hemingway, al que siempre hay que ajustar las cuentas, hasta Carver)

recuerdos”, que decía Eliseo Diego).

Y para ello se ha servido de un estilo depurado y con una engañosa economía de medios que me hace recordar lo que recientemente escribió Ignacio Echevarría en estas páginas a propósito de la narrativa norteamericana, cuando señalaba su habilidad para incorporar la experimentación formal a la tradición novelesca sin que el lector se viera obligado a percibir esa condición rupturista (en Cuba, aunque no dispongo de espacio para desarrollarlo, hemos visto esa

tensión entre, por ejemplo, Lezama y Sarduy, pongamos, en un extremo, o Antón Arrufat, por ejemplo, en otro).

Padura, como también señaló el jurado del Princesa de Asturias, está firmemente arraigado en su tradición, pero yo, al menos, no podría explicármelo sin esa corriente que hunde sus raíces en Chéjov (lo que se percibe especialmente en sus cuentos), y de la que brotan tantos narradores norteamericanos (desde Hemingway, que vivió muy próximo a la casa de Mantilla, y al que siempre hay que acabar ajustando un poco las cuentas, hasta Carver, por citar uno entre cien que se me ocurren; y sin olvidarnos de alguien sustancial para nuestro cubano: Salinger, y especialmente esa pieza breve llamada *El hombre que rió*).

Hoy me parece un exceso leer que mi amigo Leonardo Padura es el mejor escritor contemporáneo en lengua castellana (¿quieren acicatear aún más las naturales envidias?). Sé que es magnífico, eso sí. Siempre lo supe. Y sé, sobre todo, que, como pretendía Stendhal, es sincero y sencillamente sincero. Hasta ahora, mi *asere*.

FELIPE HERNÁNDEZ CAVA

Toda su literatura, sin distinciones ni matices, está recorrida por un mismo afán, como reconoció el jurado que le concedió el Princesa de Asturias: enredarse en desenredar la madeja con que la Historia acaba envolviendo la Ética para confundirnos o cegarnos



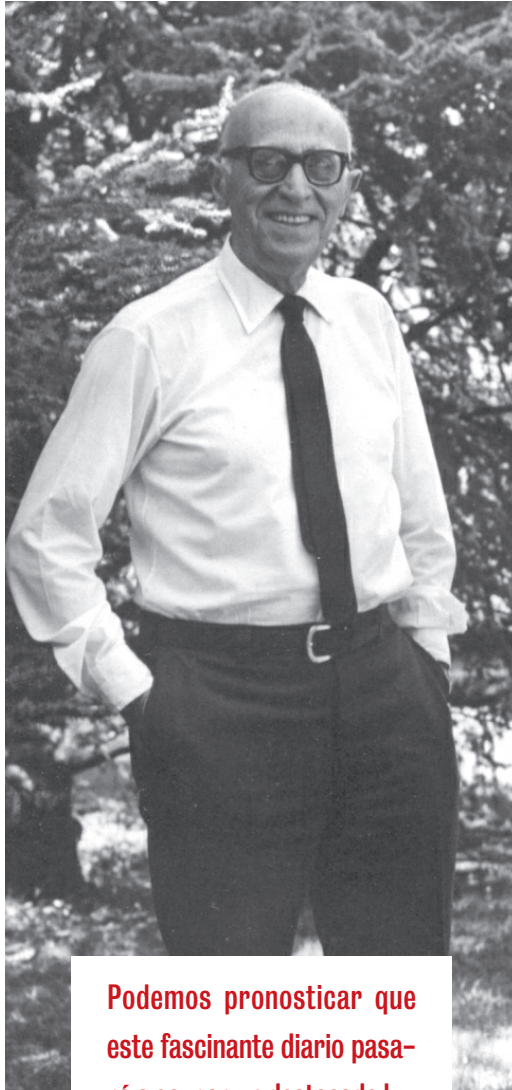
Diario del Nuevo Mundo

JUAN LARREA

Edición de Gabrielle Morelli. Prólogo de Juan Manuel Díaz de Guereñu. Fundación Banco Santander. Madrid, 2015. 183 páginas, 10€ Ebook: 2'99€

Acaso en la mal acotada nómina de los diaristas españoles —el *Diccionario* de los mismos que hace unos meses dio a la imprenta Anna Caballé no es más que una muy somera aproximación al asunto— la figura disonante de Juan Larrea (Bilbao, 1895-Córdoba, Argentina, 1980) no haga más que complicar la pregunta de partida que parecen hacerse todos los estudiosos: ¿qué es un diario?, ¿y qué requisitos debe cumplir para que mantenga un perfil genérico claro, que lo distinga, por una parte, del cuaderno de anotaciones dictadas por intereses varios y, por otra, de las cada vez más numerosas obras de ficción urdidas a partir de la vida de sus autores?

Larrea nunca definió sus abundosos escritos autobiográficos como “diarios”, ni asumió los compromisos de veracidad, asiduidad y disciplina que parecen caracterizar al diarista típico. Discontinuo, inconexo y desbordado es, por ejemplo, *Orbe*, que compuso en París entre 1926 y 1932, y cuya publicación quedó frustrada por la guerra civil española, hasta que una versión reducida del mismo vio la



Podemos pronosticar que este fascinante diario pasará a ocupar un destacado lugar en el todavía dudoso canon del género en castellano

luz en 1990. *Orbe* anunciaba lo que había de ser la escritura autobiográfica de Larrea: los hechos externos —la salsa de cualquier diario convencional— sólo comparecen en cuanto que acicates de lo que el autor entien-

de como revelaciones, en un proceso obsesivo de observación de la propia conciencia en espera de asistir a lo que él mismo entendía como transformaciones o renacimientos de su espíritu. Lo milagroso —para el lector incauto, al menos—, es que, en estas condiciones, lo escrito alcance a tener consistencia de relato, y que el autor ejerza un eficazísimo control sobre las leves tramas que lo articulan, hasta el punto de que el lector, privado de otras claves respecto a lo que está sucediendo, dé por buenas las arriesgadísimas interpretaciones, más o menos simbólicas, que el autor asigna a esos hechos. Nace así el Larrea visionario; el que, después de renunciar a la poesía, brillantemente cultivada hasta entonces, se entrega a la tarea de

convencerse de que su modesta existencia es el instrumento que una hipotética conciencia poética universal ha elegido para manifestarse.

No es de extrañar que la guerra civil y el exilio contribuyeran a consolidar en él estas convicciones salvadoras. Y de una de las fases más delicadas de ese proceso viene a dar testimonio

este *Diario del Nuevo Mundo* que se conservaba en los archivos de Larrea custodiados por su albacea, Alejandro Finisterre, y que ha editado el hispanista Gabrielle Morelli. Escrito, con algunas discontinuidades, entre abril de 1940 y agosto de 1947, se corresponde, en efecto, con los años de estrecheces económicas y dificultades familiares que Larrea y su familia vivieron en México antes de la traumática separación del matrimonio y el traslado del escritor a Nueva York. Hubiera podido esperarse que estas páginas dieran cuenta del caudal de dolor humano que cabe atribuir a esas circunstancias. Pero, por el contrario, lo que el autor hace, en la estela de sus escritos parisinos, es consignar muy escuetamente los hechos más dolorosos —las enfermedades, por ejemplo, que se ceban en el propio Larrea, en su hijo y en su mujer—, a la vez que se sobredimensionan otros de apariencia nimia —la pérdida de una estilográfica, por ejemplo—, para convertir unos y otros en meros acicates del relato de una transformación personal de resonancias místicas. La nueva tierra de promisión, llamada a sustituir a la Europa destruida por la guerra y el agotamiento de sus energías creativas, viene a ser también el símbolo de una nueva fase en el desarrollo de la humanidad, una prometida “edad del espíritu” en la que el hombre cobrará conciencia de que a través de sus hechos y percepciones opera una redescubierta conciencia universal, que es

también—dice Larrea en 1945, cuando su discurso ha alcanzado ya un notable grado de elaboración— “el proceso de transformación de lo humano desde la actitud pasiva de la criatura a la activa del creador”.

Lo verdaderamente original de estas formulaciones es que suponen una incorporación al pensamiento español de ideas y principios que había ejercido una benéfica influencia sobre la civilización europea siglo y medio antes. En ellas se condensa la doctrina romántica

tarias que representan tanto el nazismo como el comunismo—, sí se percibe en ellos la certidumbre de que esa “edad del espíritu” en ciernes va unida al triunfo de las democracias sobre los totalitarismos; con la curiosa paradoja de que el gran líder de la coalición de potencias democráticas, el presidente Roosevelt, murió antes de asistir a esa victoria; y que, al igual que al Moisés bíblico, la tierra prometida le fue negada, quizá, por haber incurrido en un imperdonable pecado nefando,

LARREA EL RARO

Era un hombre de insólitas certezas, las suyas, las que sólo él podía explicar. También de arcanos y premoniciones: un asiduo morador del reino del espíritu. Discernía en la historia humana tramas complejas de las cuales él tenía la clave. Redactó vastas lucubraciones convencido de que nada es aleatorio, todo tiene un oculto sentido. Su amistad con Gerardo Diego, interrumpida con ocasión de la Guerra Civil, le procuró un puesto, bien que marginal, en el elenco de poetas de la Generación del 27. Fue un visionario con el nimbo de los santos de su religión cultural. Antes de exiliarse ya era un exiliado. Y fueron muchos los que se ahorraron la molestia de comprenderlo. Un sábado del 78 impartió una conferencia en mi ciudad. Yo tenía 18 años y un dilema: conocer en persona al admirable autor de *Versión celestial* o ir a la discoteca. Se impusieron las hormonas. FERNANDO ARAMBURU

de la imaginación creadora, tal como la entendieron místicos como Blake y contemplativos como Wordsworth, amén de revolucionarios como Shelley. A propósito de este último, por cierto, hay que señalar que, aunque estos diarios son más bien parcos en declaraciones políticas—apenas hay alguna alusión a las amenazas totali-

que no fue otro que el cometido “contra la democracia en el caso de España”. Es significativo también que, en la aparente arbitrariedad con la que el autor destaca unos hechos sobre otros, le afecte profundamente la recepción del reloj que quiso legarle la militante antifascista Alicia Rühle antes de suicidarse. La llegada a sus manos de ese simbólico reloj se convierte para Larrea en una muestra del modo de operar de esa “conciencia” sobrehumana que opera a través de las acciones particulares de los individuos.

Tal es el mundo mental que refleja este fascinante “diario” de Larrea apenas concebido como tal; y que, sin embargo, podemos pronosticar que pasará a ocupar un destacado lugar en el todavía dudoso canon del género en castellano. También en esto su incomprendido autor abrió camino. **JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA**

Ediciones Universidad
Salamanca



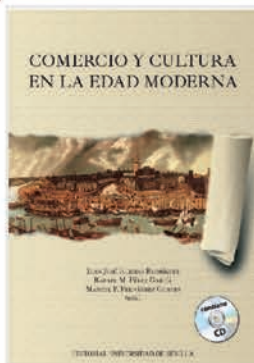
De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús



Historia del fondo manuscrito griego de la Universidad de Salamanca
Teresa Martínez Manzano

Pedidos: www.eusal.es | ventas.eusal@usal.es | Tel: 923 294 598

us eus
Ediciones Universidad de Sevilla



Comercio y cultura en la Edad Moderna
Juan J. Iglesias Rodríguez et al. eds.
Contiene CD



La Iglesia en Andalucía durante la Guerra Civil y el primer franquismo
José L. Ruiz Sánchez, coord.

Pedidos: www.editorial.us.es | eus4@us.es | Tel. 954 487 447

UNED Editorial



Clemencia. El Zarco
Ignacio M. Altamirano Basilio y Juan A. Rosado Zacarías
Coed. con Universidades de Zaragoza, Autónoma de Madrid y Granada



La moneda castellana en los reinos de Indias durante la Edad Moderna
María Teresa Muñoz Serrulla

Pedidos: www.uned.es/publicaciones | libreria@adm.uned.es | Tel. 913 987 560

66 editoriales y 50.000 títulos en todos los formatos en www.unebook.es

Una pasión rusa

REYES MONFORTE

Premio Alfonso X el Sabio. Espasa, 2015
592 pp., 19'90€ Ebook: 12'99€

Una pasión rusa, ganadora del Premio de Novela Histórica Alfonso X, supone un paso significativo en la trayectoria de Reyes Monforte, periodista y escritora que viene manteniéndose en la actualidad narrativa desde que publicara en 2007 su exitosa primera novela, *Un burca por amor*, a la que siguieron otros títulos cuyo eje temático coincide con el que vertebra las casi 600 páginas de esta obra. Así lo evidencia el título, descriptivo con la idea que representa el primer plano narrativo del relato: la gran historia de amor vivida por la española Lina Codina (1897-1989) y el ruso Serguéi Prokóviev (1891-1953), uno de los grandes compositores del siglo XX, relación larga e intensa, condicionada por el carácter del genio, y “el torbellino de casualidades funestas” que hizo de sus vidas objeto de la sinrazón derivada del estalinismo soviético.

Comienza la novela con Lina en el Gulag, donde la llevó la acusación de “espionaje y traición a la patria”, y allí busca abrigarse con los recuerdos que componen su vida. De ese modo la novela justifica su composición de viaje retrospectivo a lo largo de su vida con Serguéi, por los momentos y las personalidades que la marcaron.

Eso por un lado. Pero al ser objetivo del mencionado premio destacar novelas que “ayuden al lector a profundizar en el conocimiento de la historia”, el escenario busca ocupar un lugar tan relevante como la propia historia de amor, lo que añade valor y dimensión al argumento de lo que bien podría considerarse una biografía novelada. Sin embargo, hay en la novela más recreación que creación propia, y le pesa el exceso de exposición, el afán por cubrir con documentación histórica el recorrido narrativo por los hechos más relevantes. El resultado es una descompensación en el doble cometido de fundir los dos planos, aunque el fuerte de la autora está en su estilo, capaz de mantener, de principio a fin, el aliento de historias de este calibre. **PILAR CASTRO**



DAVID S. BUSTAMANTE

El castillo de diamante

JUAN MANUEL DE PRADA

Espasa. Barcelona, 2015
456 pp., 21'90€ Ebook: 9,99€

Revisitar un mito tan incardinado en el imaginario histórico como el de Santa Teresa debe hacerse con tanta valentía como confianza en una forma de entender la literatura. Construir una Santa Teresa, otorgarle virtudes narrativas y manejar la ficción sin caer en el disparate o la elucubración supone otro acierto de Juan Manuel de Prada (Baracaldo, 1970). *El castillo de diamante* es, entonces, la muestra más depurada de un autor que ha optado en sus últimos libros por una querencia narradora consistente en tomar capítulos fundamentales del pasado (la División Azul, los últimos de Filipinas...) y desplegar en ellos un universo literario particular con las licencias de la creación, sí, pero con un respeto estricto al clima moral de un tiempo.

El castillo de diamante parte de una atractiva proposición, la de la compleja relación que mantuvieron dos de las mujeres más poderosas de su época: Teresa de Jesús y la Princesa de Éboli. En la interacción entre la noble y la Santa, Pra-

da teje un completo tratado sobre las pasiones humanas. De alguna manera, la Princesa de Éboli de Prada es la réplica o la curiosa némesis de Santa Teresa; es la envidia de la noble por no encontrar el amor de Dios de Teresa el motor del libro. La recreación que hace Prada de Santa Teresa triunfa por lo arriesgado: va y viene de la comicidad cotidiana al misticismo, pero vive por sí misma, y de alguna manera guarda no pocas similitudes con la sor Lucía de *Morir bajo tu cielo*, tanto que parece un boceto aventurero de la Santa.

Si el conflicto de egos que mantuvieron Santa Teresa y Ana de Mendoza a cuenta de la teología y de la fundación de conventos carmelitas en Pastrana es el leitmotiv del libro, los meandros secundarios otorgan a la novela cualidades de perfección. Prada se gusta en la irrenunciable calidad de página y en el conocimiento profundo del tiempo histórico que relata. Por su prosa lírica, y cómica en muchas ocasiones, desfilan desde el poderoso Antonio Pérez a toda una ristra de secundarios de los que se vale Prada para analizar certeramente la condición humana a través de la ironía.

Prada firma su novela más diáfana de los últimos años; pero sin renuncia alguna a su modo de comprender la literatura (barrocamente lúdica), *El castillo de diamante* no es tan compleja argumentalmente como las anteriores,

Prada firma su novela más diáfana de los últimos años; pero sin renunciar a su modo de comprender la literatura, barrocamente lúdica

y hay en ella un exceso de interiores palatinos o monacales, casi que en una consciente disposición teatral donde confrontar las personalidades en logrados diálogos. El problema es que la de

Éboli, por la excelente construcción de Teresa, resulta mera replicante.

Los personajes históricos, en la mano de Juan Manuel de Prada, quedan revividos y desmitificados, pero sin concesión al tópico o al trazo grueso. Se entiende, pues, el éxito de Juan Manuel de Prada en un libro que reivindica una percepción novedosa y atractiva de Santa Teresa de Jesús y su época. **JESÚS NIETO**

Valor

CLARA USÓN

Seix Barral. Barcelona, 2015

320 pp., 19€ Ebook: 12'99€

Clara Usón (Barcelona, 1961) cuenta con media docena de novelas que componen una de las trayectorias narrativas más interesantes en la literatura española actual. *Corazón de napalm* (2009), su quinta novela, fue distinguida con el premio Biblioteca Breve. Y con *La hija del Este* (2012), la más importante hasta la fecha, resultó ganadora del premio de la Crítica a la mejor novela de aquel año en lengua castellana. Transcurridos tres años, la autora nos entrega *Valor*, que ofrece importantes conexiones con la anterior, si bien no alcanza su altura literaria. Porque se trata de una novela en tres partes con tres historias, que, siendo interesantes las tres, no

aciertan a ensamblarse en una estructura novelística bien lograda, apenas indicada por algunas alusiones que relacionan las tres historias demasiado tarde y sin alcanzar una elemental unidad novelesca.

En la primera parte se cuenta la historia de Fermín Galán y su muerte como un héroe tras el fracaso de la rebelión militar en Jaca contra Alfonso XIII y a favor de la República. Esta historia tiene su relación con el presente a través del libro de texto de una adolescente dedicada a preparar sus exámenes. Mar es hija de padres separados y no se entiende con su madre. La segunda parte sorprende con la desgarradora historia de un cura croata que al final de su vida delira recordando



SANTI COGOLLUDO

episodios de horror protagonizados por militares y religiosos croatas contra serbios, judíos y gitanos en tiempos de la II guerra mundial y la posguerra. Esta parte resulta casi complementaria de la historia de las guerras balcánicas que acabaron con Yugoslavia dividi-

da en varios países, como con gran acierto literario se cuenta en *La hija del Este*, aunque lo relatado en ambas novelas se haya producido en épocas diferentes.

Y solo en la tercera parte, a menos de veinte páginas del final, entenderemos la fenomenicidad de la narración desarrollada en la segunda parte de *Valor*: cuando la madre de Mar revive su fracaso existencial en Benidorm, con acompañante comprado, y recuerda que su

hija, tetrapléjica a causa de su atropello por un coche, ha vivido un episodio de regresión con el citado religioso croata. Ahora podemos entender algunas indicaciones del narrador y también que las tres partes de *Valor* desarrollen sendos fracasos existenciales en distintos tiempos históricos de barbarie, vileza y miseria: el fracaso de la revuelta encabezada por Galán, el delirante remordimiento del viejo sacerdote, y el desgraciado final de Mati, perseguida por sus engaños como directora de sucursal bancaria.

Con mayor anudamiento estructural de las historias contadas en las tres partes estaríamos ante una novela más completa, por sus logros literarios indiscutibles en muchos aspectos como la intensa narratividad de todas ellas, la expresiva oralidad en la historia croata revivida por Mar en la segunda parte y el estilo, siempre muy cuidado en cada página. **ÁNGEL BASANTA**

CAAM
Centro Atlántico de Arte Moderno

SANTIAGO YDÁÑEZ
DE REOJO / SIDE GLANCE

ABRAHAM LACALLE

PINTURA BÉLICA / WAR PAINTING

EXPOSICIÓN
09.10.2015 - 10.01.2016

JULIÃO SARMENTO
GUEST OR HOST?

Julião Sarmiento
Coproduce

FUNDACIÓN
LUIS SEOANE

Santiago Ydáñez
Abraham Lacalle
Colabora

Centro Atlántico de Arte Moderno - CAAM
C/ Los Balcones, 11 · 35001 · Las Palmas de Gran Canaria
Tel.: (34) 928 311 800 · info@caam.net · www.caam.net

El hilo azul

ANNE TYLER

Traducción de Ana Marta Buil. Lumen, 2015. 521 pp., 24'90€



Hay novelistas que necesitan montar un andamio para levantar su casa de la ficción. Jonathan Franzen, por ejemplo. Otras, como Anne Tyler (Minneapolis, 1941), simplemente te franquean la puerta directamente, y antes de que te des cuenta escuchas las historias de una familia, sentado en la mesa de la cocina. Estas novelas son un poco como los vaqueros en la ropa, te encuentras cómodo en ellas y lo que se cuenta enseguida resulta natural, porque reconoces los tejidos con que están confeccionadas, los padres, los hijos y sus problemas de ajuste a la vida social, la escuela, la universidad. De hecho, esta vigésima novela de Tyler, y quizás su última, está situada en Baltimore, escenario de todas sus ficciones, en una típica casa americana, amplia y cómoda,

donde sus habitantes aun cuando se casan mantienen su habitación, o al menos una caja en el garaje con los juguetes y libros de la niñez. El lazo familiar nunca se rompe. La marca novelística de Tyler se reconoce enseguida, pues las personas, sus personajes, se desarrollan como individuos, y les entendemos por el trato con los padres, con los hermanos, quizás con alguna amiga.

Una excelente y famosa serie de televisión, *The Wire*, sucede también en Baltimore, en los barrios marginales donde la criminalidad y la droga rompen vidas. En cambio, la ciudad de Tyler es el espacio de clase media, donde los desastres sociales de la marginación y la pobreza apenas existen. La serie tele-

visiva y la novela presentan la dificultad de forjar una identidad personal. Casi imposible en el Baltimore de las drogas, porque allí las normas de conducta las impone la calle, mientras en el Baltimore burgués la identidad se forma en el trato con los miembros de la familia. La gente de clase media vive aislada de los vecinos, a quienes ocasionalmente saludan, y donde el rico ignora la presencia de quienes poseen menos recursos.

La historia novelesca aborda la vida de tres generaciones de

Whitshanks, empezando por el abuelo, Junior, quien construyó la casa familiar, el espacio de la novela, y su esposa Linnie (jamás fueron invitados por los vecinos, pues él era un simple trabajador de la construcción), hasta su hijo Red, que heredará el negocio, casado con Abby, una trabajadora social, en cierta medida la protagonista de la obra, y sus cuatro hijos. El problemático Dennis, un hombre

que desempeña mil oficios, se casa, tiene una hija, se separa de la mujer, mantiene contacto ocasional con la familia, aunque permanece siempre en el centro de las preocupaciones. Sus hermanas, en cambio, saben valerse por sí mismas. El cuarto hermano, Stem, a pesar de ser adoptado acabará encargándose de dar continuidad a la empresa familiar y de cuidar a los padres.

La casa y la familia componen el círculo básico y primordial de la vida norteamericana y son, junto a las menciones a Dios y a la bandera, los pilares del entramado social. La historia de los Whitshank le sirve a Tyler para explorar el elemento humano tras ese empujón sonriente que suele ponerse sobre la palabra familia. Desmonta el supuesto amor infinito, perdurable, de los padres hacia los hijos, difícil de mantener en caso de Dennis, o el perdón de cuantos errores se cometan, las pequeñas traiciones, que chocan con la realidad de los sentimientos humanos. A veces, el resentimiento hacia una persona debido a un comportamiento que nos disgusta resulta inevitable. Tyler hila sus historias con la maestría y ternura de una sabia conocedora de nuestro corazón. **GERMÁN GULLÓN**

Lentamente, la crisis ha ido filtrándose también en la ficción actual. Así, novelas como *En la orilla*, de Rafael Chirbes (2013), *La trabajadora*, de Elvira Navarro (2014) o *Democracia*, de Pablo Gutiérrez (2014) han dado cuenta de desahucios, precariedad laboral y familiar, emigración forzada... todo lo que supuso el fin de la burbuja que mecía al hombre contemporáneo antes del hundimiento de Lehman Brothers. Y, sin embargo, en pocos relatos el humor negro desempeña un papel tan esencial como en *Saludos cordiales*, de Andrea Bajani (Roma, 1975), en el que un gris empleado debe sustituir al jefe de ventas, "jubilado" por la empresa, en la ingrata tarea de escribir cartas de despido.

Para evitar incidentes y agresiones, desde el

principio sabrá qué hacer: en sus misivas nadie será despedido, sino que la empresa habrá comprendido "que le hemos cortado las alas y de-

Saludos cordiales

ANDREA BAJANI

Traducción de Carlos Gumpert. Siruela, 2015. 117 pp., 14'90€ Ebook: 8'99€

bemos pagar un precio" por lo que renuncia "a su altísimo perfil" (p.37). A un veterano le invitará a acabar con el "secuestro" que es su trabajo y a disfrutar "de ese maravilloso parque de atracciones que el mundo ha montado para los viejos" (p. 52), y a una secretaria parapléjica tras un accidente, a buscar nuevas oportunidades "con toda la fuerza de sus piernas" (p.88).

La trama se complica con la irrupción de la familia del ex jefe de ventas, pero ni siquiera el previsible final feliz borra la amargura que esta desasossegante novela suscita. **ELENA COSTA**

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

LOS CA- CIQUES

de
Carlos Arniches
Dirección
Ángel Fernández Montesinos

Versión actualizada
Juanjo Seoane
Ángel F. Montesinos



Reparto
(por orden alfabético)
Víctor Anciones
Marisol Ayuso
Juan Calot
Fernando Conde
Óscar Hernández
Alejandro Navamuel
Elena Román
Raúl Sanz
Juan Jesús Valverde

Teatro
María Guerrero

Del
9 de octubre
al
22 de noviembre

Escenografía y vestuario
Alfonso Barajas
Iluminación
Ángel F. Montesinos
Videoescena
Álvaro Luna



Producción
Siempre Teatro



BANG- KOK

Texto y dirección
Antonio Morcillo López

Coproducción
Centro Dramático Nacional,
La Villarroel y
Grec 2015 Festival de Barcelona



Reparto
Dafnis Balduz
Fernando Sansegundo

Teatro
María Guerrero
Sala
de la Princesa

Del
30 de octubre
al
29 de noviembre

Escenografía
Paco Azorín
Vestuario
Gimena González Busch
Iluminación
Kiko Planas
Espacio sonoro
Ramón Ciércoles
Caracterización
Toni Santos



la villarroel



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinnaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49

Síguenos en:



En septiembre de 2010, el biólogo sueco Svante Pääbo (Estocolmo, 1955) recibió 46 correos electrónicos de individuos que afirmaban ser hombres de Neandertal y 12 de mujeres convencidas de que sus maridos lo eran. La estrambótica correspondencia da una medida del impacto causado por su artículo publicado poco antes en "Science", con el genoma completo de este primo nuestro extinto hace 30.000 años.

Gracias al logro del equipo internacional liderado por Pääbo se dilucidaron incógnitas cruciales acerca del misterioso neandertal. Se descubrió que compartimos antepasados hasta una bifurcación ocurrida hace 600.000 años; y se supo que más tarde aquél se cruzó con nuestro linaje *homo sapiens sapiens*, con el resultado de que entre el uno y el dos por ciento de nuestros genes proceden de ese pariente que se creía desaparecido sin dejar legado. De la misma tacaada quedó probada la idoneidad de la biología molecular para colaborar en la reconstrucción del árbol genealógico de la humanidad. Bastan unos gramos de hueso molido para obtener información que aclare el parentesco entre los diversos homínidos, algo que antes se tenía que intuir de la morfología de unos pocos fósiles.

El laborioso camino que condujo a la meta ocupa la totalidad del libro de Pääbo, adscrito al Instituto Max Plank de Leipzig. Las piezas de divulgación suelen concentrarse en el



FRANK VINKEN

El hombre de Neandertal

En busca de genomas perdidos

SVANTE PÄÄBO

Traducción de Federico Zaragoza. Alianza, 2015. 384 pp., 24€ Ebook: 9'99€

antes y el después de un hallazgo; los intrincados procesos que median se obvian por considerarse menos atractivos para el lector. Pääbo ha hecho lo contrario: rehacer meticulosamente el recorrido iniciado en 1983, cuando analizó el ADN de una momia de 2.400 años, hasta la obtención del código genético de una mujer que vivió hace 50 milenios, sin omitir fallos ni callejones sin salida. En el detalle exhaustivo del método –la

gran caja negra de la ciencia– reside el valor didáctico de la obra, aparte de su repaso del debate sobre la dispersión de los homínidos desde su cuna africana.

El itinerario chocó con un primer escollo: la contaminación genética de los restos de neandertal. Vivimos inmersos en ADN de origen humano –presente en nuestras huellas digitales, en el pelo y la piel muerta que forman el polvo hogareño– y bacteriano. Limpiar los huesos de impurezas requirió muchísimas horas de trabajo en laboratorios sujetos a obsesivos protocolos de higiene.

En el camino al éxito se intercalaron episodios de lo más variados: la competencia im-

placable con un excolaborador, los tejemanejes con las revistas para conseguir un trato prioritario a los *papers* del equipo, el casting de los mejores doctores y doctores, la búsqueda de financiación, las amistades influyentes que facilitaron la recogida de muestras, la alternancia de soluciones artesanales y punteras tecnologías de secuenciación, las crisis de dudas... en fin: un relato completo de lo que es la ciencia en acción. Y todo sazonado con intimidaciones del autor, como su condición de hijo extramarital del Nobel de Medicina Sune Bergström, su bisexualidad y el triángulo amoroso con dos colegas que acabó cuando el vértice femenino se convirtió en su esposa y madre de sus hijos. Menos entrañable resultan su plan de patentar el genoma neandertal como fuente de ingresos, su desdén por la paleoantropología, a la que quiere subordinar a la genética evolutiva, o el determinismo que le lleva a pensar que lo que nos hace humanos –cultura incluida– se halla escrito en los genes.

Quien haya gustado de la descripción hecha por Bruno Latour y Steve Woolgar de la carrera entre Roger Guillemin y Andrew Schally por sintetizar las moléculas que regulan la secreción hormonal del cerebro, disfrutará con estas páginas. Ambas lecturas ofrecen una visión cabal de los entresijos de la *Big Science* ultracompetitiva; por añadidura, las dos se complementan: en la de Latour y Woolgar los afanes de los científicos eran observados con una mirada antropológica; aquí los refiere el protagonista de un hito del estudio de la evolución humana; uno que encima lo cuenta muy bien. **PABLO FRANCESCUTTI**

Svante Pääbo rehace meticulosamente el recorrido iniciado en 1983, cuando analizó el ADN de una momia de 2.400 años, hasta la obtención del código genético de una mujer que vivió hace 50 milenios, sin omitir fallos ni callejones sin salida

La otra cara del Caudillo

Mitos y realidades en la biografía de Franco

ANGEL VIÑAS. Crítica. Barcelona, 2015. 448 pp., 22'90€ Ebook: 12'99€

No hace falta ser historiador o aficionado a la historia para conocer la figura de Ángel Viñas (Madrid, 1941). Meticuloso investigador, profesor prestigioso y polemista vehemente, Viñas ha publicado títulos fundamentales para conocer nuestra historia reciente. Baste recordar, entre otras muchas, su monumental tetralogía sobre la República y la guerra civil (2006-2009). En todas sus obras la metodología de Viñas ha operado sobre las mismas bases: un análisis minucioso de los problemas, una exposición prolija, el manejo desenvuelto de una bibliografía exhaustiva y, como virtud cimera, el uso de un impresionante acopio documental, fuentes primarias en su mayor parte, extraídas de los más variados archivos nacionales y extranjeros.

Todas esas características vuelven a ponerse de relieve en su obra más reciente, encaminada a desenmascarar los mitos en torno al Caudillo para establecer la realidad, su verdadero rostro. Una vez más, Viñas adopta un tono beligerante contra la historiografía mal llamada revisionista —en particular contra los autores de la última biografía de Franco, Stanley Payne y Jesús Palacios— y subraya que su obra, pese a su carácter militantemente antifranquista, es “de neta vocación empírica y analítica”. El autor, que entra siempre al trapo de toda polémica historiográfica o política, enfatiza de manera permanente que sus afirmaciones se basan siempre en datos fehacientes y en documentos que hablan por sí solos. De hecho, Viñas, que gusta de los acrónimos, considera que el principal valor de esta obra sobre SEJE (Su Excelencia el Jefe del Estado) es la aportación y análisis crítico de nueva EPRE (Evidencia Primaria Relevante de Época).

Lo más relevante o novedoso para el gran público pueda quizá encontrarse en el capítulo 5,

cuyo propio título es tan explícito que me ahorra toda glosa: “Franco se hace millonario en la guerra y en la posguerra de la represión”. Como podrá colegirse de ello y de lo antes apuntado, se trata de un torpedo en la línea de flotación del franquismo con el fin de hundir uno de los mitos más queridos del Régimen, el de la rectitud personal a toda prueba del *Generalsísimo*. Según Viñas el *money, money* también sonó bien a los oídos del Caudillo, que se preocupó discretamente de acumular un nada desdeñable patrimonio por métodos más que dudosos (“operación café”, “agradecimiento” de Telefónica y otros “donativos”, sociedad Valdefuentes). En la descripción de estos trapechos anida la misma intención desmitificadora que el lector habrá podido apreciar en los capítulos anteriores, dedicados a aspectos de más calado, aunque quizá menos llamativos o más asumidos por la historiografía crítica con el franquismo.

Entre ellos, puede destacarse el examen que hace Viñas del despliegue de una versión doméstica del famoso *Führerprinzip* —principio de supremacía del jefe—, que aquí se convierte en un *Francoprinsip* con ribetes un tanto ridículos o surrealistas, pero no por ello con un carácter menos arbitrario y dictatorial. Esta es una de las constantes del libro, la insistencia en que el franquismo, pese a lo que ahora digan quienes desean presentar una imagen amable del mismo, fue una implacable dictadura que hizo valer para su supervivencia el despliegue inmisericorde de la fuerza bruta, siempre más dirigida hacia el interior del país que hacia el exterior. No en vano, como se dice en otro capítulo, Franco, lejos de ser un estadista prudente, se dejó llevar por una querencia pronazi que estaba en su ADN y que solo el rumbo posterior de la historia le forzó a disimular. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**



Vida de Rousseau

MARY SHELLEY

Traducción de Socorro Giménez.
Univ. Diego Portales. Santiago
(Chile), 2015. 148 pp., 13€

William Goodwin, el padre de Mary Shelley, le escribió a un amigo: “Tengo el empeño de que mi hija se eduque como una filósofa”. La madre, Mary Wollstonecraft, miembro de una familia de clase media empobrecida, murió tras dar a luz a la autora de *Frankenstein*; como el de Rousseau, su nacimiento provocó la muerte de su madre.

Vida de Rousseau & Retrato de madame d'Houdetot (Universidad Diego Portales) une de algún modo las biografías del pensador y de la pionera de la ciencia-ficción, y esposa de Percy Shelley. Como padre del movimiento romántico, Rousseau es padre de la misma Mary, que a su vez es hija de la generación que hizo la revolución en Francia y cuya Biblia laica fue *El contrato social*. El interés de este libro, indudable, está en que muestra no a Rousseau, del que tanto sabemos, sino al Rousseau de Mary Shelley, quien, desde niña, y también al tiempo que escribía la novela que la haría inmortal, leía y releía las *Confesiones* y *Emilio*.

Como Samuel Johnson —en quien reconoció un maestro—, Shelley incluye, tanto en su semblanza de Rousseau como en la más breve biografía de su enamorada, Madame d'Houdetot, detalles mínimos que contribuyen al fascinante, y claro, retrato de un autor “que imparte a las emociones de los sentidos toda la elevación y la intensidad de la delicada y exaltada pasión”. **MIGUEL CANO**

Historia de la Mafia

Cosa Nostra, 'Ndrangheta', Camorra. De 1860 al presente

JOHN DICKIE

Traducción de J. Collyer.

Debate. Barcelona, 2015.

848 pp, 39'90€ Ebook: 12,99€

En *Historia de la Mafia. Cosa Nostra, 'Ndrangheta', Camorra. De 1860 al presente*, el investigador británico John Dickie (Dundee, 1963) se ha fijado la tremendamente ambiciosa tarea de escribir las historias de las tres principales organizaciones criminales de Italia desde sus orígenes a mediados del siglo XIX hasta la actualidad. El resultado es un libro que tan pronto impresiona como exaspera. Dickie ha reunido y asimilado una asombrosa masa de material (decenas de miles de páginas de

El autor, que ha reunido una asombrosa masa de material y seguido a innumerables personajes a lo largo de 150 años, logra mantener un argumento y una historia

documentos judiciales, informes periodísticos y fuentes secundarias) y ha seguido a innumerables personajes diferentes (bandidos, capos del crimen, policías, jueces, políticos) en diversos lugares a lo largo de un lapso de 150 años. Y, sin embargo, a pesar del volumen y la diversidad, ha logrado mantener un argumento y una historia. Dickie entretiene al lector con docenas de tipos fascinantes, tanto nobles como aterradores,

al tiempo que emite juicios a menudo agudos que contextualizan la historia como un elemento clave de la vida italiana.

Al mismo tiempo, el autor, en su intento de dar coherencia a todo ese material, se excede en sus proclamas acerca de la unidad esencial de los diferentes grupos criminales de Italia. Si hubiese abreviado su libro un veinte por ciento, reducido la temperatura retórica unos 20 grados y moderado algunas de sus afirmaciones más ambiciosas, habría quedado una historia extremadamente valiosa del crimen organizado en Italia.

En ese país, la Mafia—sostiene Dickie—es un fenómeno moderno, y no algo antiguo, como muchos creen. A raíz de la unificación italiana, con la caída del reino de las Dos Sicilias, en el sur de la península se crearon las condiciones para que se incubase una nueva y peligrosa forma de crimen organizado, de manera muy similar a lo que ocurrió en Rusia tras la desintegración de la Unión Soviética. Los ingredientes clave fueron el derrumbamiento del orden público, la proliferación de nuevas oportunidades para enriquecerse rápidamente, la ausencia de instituciones creíbles que proporcionasen la protección básica y la presencia de emprendedores violentos listos para sacar provecho. La introducción de la democracia, como señala el historiador, también fue importante: los poderosos capos mafiosos podían ser útiles para obtener apoyo electoral, intimidar a los

adversarios políticos, contribuir a controlar a los delincuentes de poca monta y a repartir los beneficios ilícitos con los políticos corruptos.

Mientras que una dictadura o una monarquía absoluta podían detener y ejecutar a delincuentes conocidos con pocas o ninguna prueba, los procedi-

cio de “estado dentro del Estado” que vaciaba la región de recursos y mantenía a gran parte de ella en una situación de subdesarrollo semipermanente.

Esta parte de la argumentación de Dickie, si bien no es nueva, es perfectamente coherente y está ilustrada con contundencia. Pero el autor va más



mientos legales de la Italia democrática ofrecían numerosas oportunidades para que la nueva categoría de delincuentes utilizase sus poderosas conexiones con el fin de conseguir alguna clase de impunidad. La incapacidad para darse cuenta de esto, aduce el autor, hizo posible que una forma mucho más insidiosa de crimen organizado se introdujese en todos los niveles de la vida del sur de Italia, convirtiéndose en una espe-

allá y hace afirmaciones mayores, más osadas y con menos base. Insiste en que esos grupos mafiosos son fraternidades secretas con rituales de iniciación y reglas codificadas, algunas de las cuales se han mantenido largo tiempo y se encuentran en Sicilia, Calabria y Campania (la región que rodea Nápoles) en diferentes variantes. En opinión del autor, esto constituye una prueba de que las tres principales mafias italianas—la Cosa

Nostra siciliana, la Camorra napolitana y la 'Ndrangheta' calabresa— han tenido continuidad y han estado unificadas durante un periodo de ciento cincuenta años, y que son diferentes caras de lo que, en esencia, es la misma organización. El profesor Dickie emplea con frecuencia el término más bien inusual de “Honorable sociedad” para referirse a una única fraternidad criminal que conecta a los tres grupos regionales. De hecho, los fiscales italianos (en todos los casos recientes que conozco bien), nunca usan esa de-

crímenes reales. El libro (en particular la primera mitad) está repleto de expresiones tales como “la lobreguez sepulcral de una mazmorra”, “el mudo aullido de la rabia”, “retorciéndose entre atroces dolores”, “sinistra trama secundaria” o “cargado de intriga”. Y ha elegido llenar una gran parte de sus ochocientas cincuenta páginas con historias de delincuencia macabra, asesinatos espeluznantes y policías valientes pero condenados al fracaso a costa de un contexto histórico más extenso. En opinión de Dickie, la

ritual de iniciación que practicaban los *mafiosi* en un asentamiento de la Conca d'Oro llamado Uditore” (p. 111). No comprender la importancia de ese descubrimiento, dice, tuvo como consecuencia “un siglo de masacres”.

Sin embargo, esta obsesión por los rituales de iniciación y las historias individuales resulta en una interpretación esencialmente errónea del fenómeno de la Mafia. En los inicios de la Inglaterra moderna existían bandas criminales con una organización y unas redes de solidaridad considerables, al igual que en muchas otras partes de Europa. No obstante, la mayoría de ellas desaparecieron en los siglos XVII y XVIII a medida que el Estado central se consolidaba y eliminaba la mayor parte de las formas de violencia privada. Este proceso de formación del Estado no tuvo lugar en Italia hasta mediados del siglo XIX, y fue considerablemente deficitario en el sur. Los grupos de tipo mafioso prosperan en lugares donde hay un vacío de poder —países con estados débiles como México, Colombia y la Rusia postsoviética— o entre poblaciones inmigrantes aisladas y homogéneas como las de los barrios italianos, irlandeses o judíos de los Estados Unidos de comienzos del siglo XX. Lo mismo se ha observado más recientemente en los barrios pobres de las ciudades, cuyos habitantes temen más a los capos de la droga que a la policía.

Bandas como los Crips, los Bloods y los Latin Kings tienen rituales, formas de vestir reconocibles y códigos secretos muy similares a los de las mafias del sur de Italia. Los rituales y los códigos de conducta cumplen una

doble función: refuerzan la solidaridad y funcionan como una poderosa “marca” para el mundo exterior. Saber que una persona en concreto es un mafioso o el jefe de una banda suele bastar para obtener la cooperación de alguien sin un solo disparo.

Las bandas italianas, irlandesas y judías perdieron fuerza a medida que las poblaciones inmigrantes fueron accediendo a la clase media y empezaron a confiar en la policía —y a temerla— más que a los gánsteres. Brasil, por ejemplo, ha logrado cierto éxito mediante un esfuerzo

John Dickie entretiene al lector pero en su intento de dar coherencia a todo el material, se excede en sus proclamas acerca de la unidad esencial de los grupos criminales

concertado para mejorar los servicios y el empleo en las favelas en las que, no hace tanto, las bandas de narcotraficantes eran prácticamente omnipotentes.

La cuestión principal, pues, no es por qué la policía italiana no comprendió la importancia de los rituales de iniciación, sino más bien por qué el Estado italiano no extendió su control a todo el sur de Italia.

Considerando su exhaustividad, *Historia de la Mafia* habría hecho mejor servicio al tema si hubiese dedicado menos páginas a las fechorías truculentas y más a la espinosa “cuestión del sur”—la incapacidad para implantar en esa zona un sistema de derecho y una economía normal—, y hubiese dejado espacio a ese sanguinario “estado dentro del Estado”. **ALEXANDER STILLE**



CRISTO Y LOS DOS LADRONES MIRAN DESDE LA ALTURA EL NÚCLEO TERRITORIAL DE LA 'NDRANGHETA'

nominación, y los tratan como organizaciones distintas con grados diferentes y a menudo variables de centralización. En las tres organizaciones, los clanes mafiosos individuales tienen una autonomía considerable, y a menudo existe entre ellos una competencia encanada y, en ocasiones, asesina.

Con el fin de llegar a un público más amplio, Dickie ha revestido su narración con el lenguaje de la literatura basada en

clave son los rituales de iniciación que tanto destaca. En determinado momento cuenta que, en 1876, “el gobierno italiano descubrió la prueba más importante de las encontradas en toda la historia del crimen organizado en Sicilia. El jefe de policía de Palermo escribió una carta al ministro del Interior para describirle por vez primera el

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

EL CULTURAL RECOMIENDA

Es tarea del novelista, o al menos de cierto tipo de novelista, contar historias que contengan la Historia, con mayúsculas. A ese desempeño se entregó Giorgio Bassani (1916-2000) en *La novela de Ferrara*, ciclo de seis títulos que, entre las murallas de su ciudad perdida, abarca lo que va desde la aparición del fascismo en Italia hasta la segunda posguerra mundial. Acantilado publicó en 2014 *Intramuros*, y ahora hace lo propio con *Las gafas de oro*, el segundo libro. Es una novelita deliciosa, quizá la más perfecta y depurada del italiano. Cuenta la historia del doctor Fadigati, caído en desgracia por su homosexualidad, al tiempo que proyecta un siniestro e inminente futuro: el de la persecución de los judíos en la Europa del Tercer Reich.

Hay que felicitar, y felicitar a la editorial Cátedra, por la primera edición con estudio crítico de uno de los textos canónicos del *boom* latinoamericano: *Persona non grata*, de Jorge Edwards. ¿Testimonio? ¿Memorias? ¿Autobiografía novelada? ¿"Novela sin ficción", como su autor la definió? Publicado en 1973 y dedicado "a tantos cubanos que, alguna vez, también fueron *persona non grata*", se trata de un impresionante retrato de las relaciones de los intelectuales con el castrismo, de las que Edwards fue testigo en su época —breve— de diplomático en la isla. Un libro que nos recuerda que él sí fue de los primeros que se alejó de la dictadura cubana, y que, con este libro, ayudó a desvelar su verdadero rostro.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL REGRESO DE CATÓN** 1/2
Matilde Asensi. PLANETA
- 2. La chica del tren** 3/14
Paula Hawkins. PLANETA
- 3. Lo que no te mata te hace más fuerte.** 2/8
David Lagercrantz. DESTINO
- 4. El cartel.** 7/2
Don Wislow. RBA
- 5. Arenas movedizas** -/1
Henning Mankell. TUSQUETS
- 6. Grey** 4/9
E. L. James. GRIJALBO
- 7. La zona de interés** -/1
Martin Amis. ANAGRAMA
- 8. El bar de las grandes esperanzas.** -/4
JR Moehringer. DUOMO
- 9. Una pasión rusa** 9/6
Reyes Monforte. ESPASA
- 10. El Reino** 5/5
Emmanuel Carrère. ANAGRAMA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL ÚLTIMO CATÓN** -/1
Matilde Asensi. BOOKET
- 2. Melocotón loco** -/1
Megan Maxwell. BOOKET
- 3. Festín de cuervos (Juego de tronos).** -/1
George R. R. Martin. GIGAMESH
- 4. Juego de tronos (Canción de Hielo y Fuego 1)** 6/49
George R. R. Martin. GIGAMESH
- 5. Central Park** 10/2
Guillaume Musso. DE BOLSILLO
- 6. Y las montañas hablaron** -/7
Kaled Hosseini. SALAMANDRA
- 7. Crematorio** 2/7
Rafael Chirbes. ANAGRAMA
- 8. Me vestiré de medianoche (Mundodisco 38)** -/1
Terry Pratchett. DEBOLSILLO
- 9. Pies descalzos 2. Una historia de Hiroshima.** 8/4
Keiji Nakazawa. DEBOLSILLO
- 10. Valeria en el espejo (Saga Valeria 2. Nueva Ed).** 9/5
Elisabet Benavent. DEBOLSILLO

No Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAS CUENTAS Y LOS CUENTOS DE LA INDEPENDENCIA** ... 1/4
Josep Borrell / Joan Llorach. CATARATA
- 2. La nueva educación** 2/6
César Bona. PLAZA & JANÉS
- 3. La otra cara del Caudillo** 7/3
Ángel Viñas. CRÍTICA
- 4. Explicar el mundo** -/4
Steven Weinberg. TAURUS
- 5. Historia mínima de Cataluña** 4/3
Jordi Canal. TURNER
- 6. La historia de España que no nos contaron** 3/2
José María Carrascal. ESPASA
- 7. Queríamos tanto a Luis** 6/4
Ernesto Ekaizer. TEMAS DE HOY
- 8. La digestión es la cuestión** 8/8
Giulia Enders. URANO
- 9. Freud. En su tiempo y en el nuestro** 5/6
Élisabeth Roudinesco. DEBATE
- 10. Lujuria** -/1
Juan Eslava Galán. DESTINO

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CASI SIN QUERER** 1/15
Defreds. FRIDA
- 2. En un mundo de grises** -/1
Sergio Carrión. FRIDA
- 3. 317 kilómetros y dos salidas de emergencia** 4/4
Loreto Sesma. ESPASA
- 4. Cuaderno de vacaciones** -/1
Luis Alberto de Cuenca. VISOR
- 5. La triste historia de tu cuerpo sobre el mío** 5/14
Marwan. NOVIEMBRE
- 6. Te odio, como nunca quise a nadie.** -/1
Luis Ramiro. FRIDA
- 7. Eso** -/1
Inger Christensen. SEXTO PISO
- 8. Movimientos insomnes** 7/2
Clara Janés. GALAXIA GUTENBERG
- 9. El monstruo ama su laberinto** 10/4
Charles Simic. VASO ROTO
- 10. Memoria. Antología poética.** 9/2
José Antonio González Sánchez. ABADA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro y FNAC



Juan Manuel de Prada
El CASTILLO de DIAMANTE

La tempestuosa relación que mantuvieron dos de las mujeres más importantes de nuestra historia, santa Teresa de Jesús y la princesa de Éboli

ESPASA

Ir al cine, leer

IGNACIO ECHEVARRÍA

Ya en otras ocasiones he manifestado mi convicción de que el acto de leer es por sí mismo neutro, por mucho que indiscriminadamente se suele celebrar e incentivar la lectura como una actividad beneficiosa. Muchos de los frecuentes debates sobre la lectura e incluso sobre la literatura resultan del todo estériles por no advertirse suficientemente que bajo estos dos conceptos se amparan hechos y realidades de signo muy diferente, cuando no opuesto desde el punto de vista cultural.

Al comienzo de *Las semanas del jardín*, de Rafael Sánchez Ferlosio, encuentro un pasaje muy esclarecedor para esta cuestión. Se halla en una digresión acerca de las diferencias entre “ir al cine” y “ver esta película”. Ferlosio observa que se trata de dos acciones en definitiva contrarias. “En lo segundo, por débiles que sean los fundamentos de la decisión —no pocas veces simplemente un título—, se trata siempre de una acción intencionalmente positiva, dirigida a un objeto específico dado, al que se liga, en un mismo movimiento, la propia determinación de ir al cine; mientras que en lo primero tal determinación queda como un momento previo y separado, que proyecta ante sí un lugar vacío”.

La determinación —tan común hasta hace poco— de “ir al cine” se configura y define, dice Ferlosio, “enteramente al margen de su posible contenido concreto y singular, como una acción genérica a la vez que intransitiva, respecto de la cual cualquier película, por hermosa que sea, se transmuta de objeto en instrumento y se convierte en un ente fungible e indefinido”. De ahí que dicha determinación pueda caracterizarse como lo opuesto a la voluntad de ver una película en concreto.

Algo semejante cabe decir, salvadas las distancias (en absoluto irrelevantes), del simple deseo de leer algo, lo que sea (“una novela cualquiera, pero que sea entretenida”), en relación a la voluntad de leer un libro determinado. La posición del lector es en cada caso muy distinta (y del todo decisiva, dicho sea de paso, en lo que respecta a su eventual interés por la crítica).

Pero sigamos con la observación de Ferlosio, pues no tiene desperdicio. Para él, “ir al cine” y “ver esta película” son, por así decirlo, premisas que fundan dos tipos diferentes de espectador. Algo en lo que importa reparar en la medida en que repercute directamente en las condiciones de producción de las películas mismas. Lo explica Ferlosio con sus proverbiales lucidez y agudeza: “Al orientarse fundamentalmente la producción de la película conforme a la demanda de los espectadores del tipo de ‘ir al cine’, ya la propia invención es suscitada no ya por el objeto al que haga referencia, sino por el lugar vacío que la reclama, y se plasma conforme a sus principios de genericidad y de fungibilidad: el repertorio ha de ser ampliamente intercambiable, y todos los ingredientes se vuelven implementos para lugares vacíos invariantes y preestablecidos, como se manifiesta en las fórmulas usuales: ‘Ella es una chica tal y cual...’, ‘Él es...’, ‘el bueno...’, ‘el malo...’, etc. Se llegará así a productos extremadamente incapaces de sustentar la otra función —la que les correspondería en el contexto de ‘ver esta película’—, alcanzando con ello la aplastante uniformidad de la industria cinematográfica. Producción y consumo convergen y se condicionan mutuamente a través del lugar vacío en que se encuentran y que podría tal vez simbolizarse por el precio de la localidad. El que pretenda saber lo que es el cine y conocerlo en sus posibilidades tendrá, pues,

que enfrentarse en primerísimo lugar con estas evidencias, sin apartarse al idílico y vano panorama de quienes piensan en él como si fuese una forma cultural antes que un fenómeno social, como si fuese un arte antes que un comercio”.

Et voilà! No se necesita mucho seso para, mutatis mutandis, trasladar esta observación al campo de la lectura y de la literatura. Y tenerla bien presente contribuiría de la mejor manera a clarificar no sólo esos debates a los que aludía al principio, sino también el rango literario de muchos libros —no solamente los llamados *bestsellers*— cuyo sentido no es otro que colmar ese “lugar vacío” que describe Ferlosio. ●

Muchos de los frecuentes debates sobre la lectura e incluso sobre la literatura resultan del todo estériles por no advertirse suficientemente que bajo estos dos conceptos se amparan hechos y realidades de signo muy diferente, cuando no opuesto desde el punto de vista cultural

ARTE



Preferiría no hacerlo. No pintar, no escribir, no hablar, no tocar. Ignasi Aballí (Barcelona, 1958) es uno de esos artistas que prefiere la inacción a la acción, la contención a la expresión, eliminar a añadir, insinuar a mostrar. Es un artista del no, de los que deja de pintar sin dejar de ser pintor, de los que hacen de la nada el objeto de su obra. Desde los años 90, cuestiona la práctica pictórica y la posibilidad de representación y utiliza la negación como un acto de resistencia, una lla-

fruto del premio concedido por la institución. Aquí presenta muchas de sus nuevas fotografías, vídeos e instalaciones, pinturas y *collages*, y un ecléctico muestrario de materiales poco convencionales, como hojas, polvo, óxido, metales, recortes de periódicos o trozos de billetes desde algunas de sus primeras obras que rescata ahora del estudio sin haberse visto antes. Una revisión de los últimos diez años de trabajo, dice, que “lejos de llegar a una conclusión dispara nuevos

tales con textos que clasifican conceptos y fenómenos atmosféricos. “Los textos de las ventanas hacen referencia al interior y al exterior de lo que se ve a través de ellas. Desde el interior, se leen textos que se refieren a aspectos invisibles de la realidad, como los componentes del aire, fenómenos meteorológicos, colores y otras cosas que no vemos pero que están ahí. Hablan de lo invisible, de lo que no vemos, pero que no significa que no exista. Trata de privilegiar otros

nos cosas hay para ver, más ganas tenemos de ver. Hablar de las cosas a través de su ausencia es también una manera de que el espectador complete los vacíos que dejan las obras con sus propias experiencias, de enfrentarle a la complejidad de lo cotidiano y a la cantidad y variedad de matices que lo constituyen.

MIRAR (AL OTRO LADO)

P.— A veces ese apego por la desaparición le lleva a alejarse físicamente de la obra. ¿Por qué?

Ignasi Aballí

“Mis obras hablan del exceso, cuestionan el estatus de la imagen”

Habla del tiempo y su huella, del azar, de la duplicidad del nombrar y el mostrar, de la ausencia y la desaparición. Allí donde el hacer involuntario produce invisibilidad y donde el sentido es capaz de migrar aparece Ignasi Aballí. El próximo martes lo hará en el Museo Reina Sofía, que le dedica una gran exposición con la que el artista revisa la última década de trabajo. Es un viaje circular, *sin principio/sin final*, dice el título. Un juego entre *ver* y *mirar*.

mada de atención, una apelación a la mirada. “Como dice Dora García, estoy en el bando de los antihéroes, el de los que nos centramos en tragar nuestra propia saliva, contando las veces que lo hacemos”, dice.

Sigue tragando mientras recorremos la exposición que el próximo martes inaugura en el Museo Reina Sofía, una de las más completas de su carrera. Explica que es la continuación de la que hizo en 2005 en el MACBA, *0-24h*, y se suma a la que el año que viene hará en la Fundación Miró de Barcelona,

interrogantes: ¿qué debe plantear una exposición?, ¿cuál es el papel del espectador?, ¿qué es una imagen?, ¿y la percepción?, ¿qué es lo contemporáneo?”.

El título, *sin principio/sin final*, enfatiza esa invitación a la duda. Le propongo que elabore una hoja de ruta con algunas palabras clave que sirvan de guía para visitar la exposición. “La primera sería *invisible*”, dice pasando por delante de las ventanas que dan acceso al patio del museo desde la tercera planta de Sabatini. Allí ha instalado *Un paisaje posible* (2015), vinilos sobre los cris-

sentidos sobre la visión”, explica. No está lejos de *Tomar medidas* (2010), nueve aparatos de medición con los que Aballí nos invita a percibir la intensidad de la luz, el nivel acústico o la velocidad del viento. Fenómenos a los que ojo humano no llega pero que el cuerpo advierte.

Pregunta.— Con esa reflexión sobre la percepción habla, entre líneas, de la idea de ausencia. ¿Qué le interesa de ella?

Respuesta.— Trabajo con la ausencia como una metáfora de la inmaterialidad. Como dice Gérard Wajcman, cuantas me-

R.— Me parece interesante que la obra se haga sin yo tocarla, que se realice a partir de un proceso autónomo o de un cierto abandono. Es un aspecto común a una serie de trabajos realizados a partir de plantear una contradicción como punto de partida, como hacer películas o fotografías sin filmar y sin cámara. O pintar sin pintura. Creo que el alejamiento físico refuerza el aspecto conceptual y sitúa lo visible, la obra como presencia física, en un segundo plano. Dicho de otro modo, la obra se convierte en el soporte de algo

que está fuera de ella, de algo que hay que buscar en otro lugar.

Entre la aparición y la desaparición, Aballí recluta y clasifica sus descubrimientos. Lejos de apelar a revelaciones, ofrece una contrapartida silenciosa y transparente. Habla del murmullo de fondo, lo que Perec llamó *infraleve*, “eso que cuando lo analizamos cuidadosamente descubrimos todo un universo de posibilidades a explorar”. Aparece una nueva palabra en su lista, *posible*, mientras deja atrás una sala que reúne las obras *Mapamundi* (2012-2015) y *Timeline* (2014), así como 170 de sus *Listados*. Los presenta en su formato original, tamaño folio, donde pega esos recortes de periódico ante los que se detiene diariamente. Son una nueva concepción de mundo, el simulacro de una topografía global y ficticia, destinada a una lectura fugaz y a una totalidad imposible. Una serie que empezó en 1997 y a la que, admite, le gustaría poner un punto y aparte.

P.— Revisemos también la vigencia del arraigo conceptual. ¿Qué permanece y qué ha cambiado?

R.— El arte conceptual privilegiaba la idea sobre la realización de la obra y, entre otras cosas, proponía su desmaterialización. También la utilización del texto y lo efímero. Muchos artistas, y yo mismo, seguimos trabajando a partir de estos planteamientos pero desde otros puntos de vista. Hoy se le pide al artista que tenga buenas ideas, que con su trabajo proponga la creación de sentido. El arte conceptual en un sentido estricto ya no existe, pero tendemos a llamar conceptual a toda obra en la que la idea tiene un peso importante.

P.— Y la pintura, ¿prevalece?

R.— La pintura ha sido un ámbito que he explorado para intentar superar sus límites tradicionales, para abrirlos y para ver si era posible seguir abordándola desde otras perspectivas. Está muchas veces presente en mi trabajo, no de manera explícita, sino como un punto de partida. La que más me interesa es la que pone en cuestión su sentido, la pintura expandida y su relación con el lenguaje, la que es consciente de su agotamiento y explora sus límites.

ESCRIBIR PINTURA

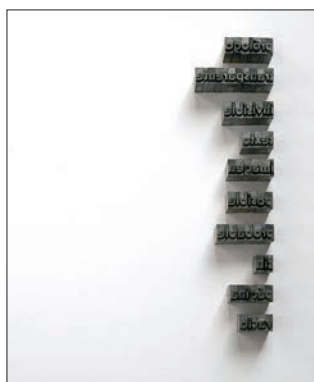
P.— Precisamente, muchos de sus últimos proyectos surgen de esa relación entre *imagen* y



H ST R D L RT, 2015. ARRIBA, VEINTE PALABRAS (TRES VECES), 2015

texto, de cómo éste se puede convertir en imagen y viceversa. Unas obras que tienen mucho de literatura conceptual. De hecho, toda la exposición está orquestada bajo esta idea, incluso el catálogo, convertido en libro de artista.

R.— Es una manera diferente, pero complementaria, de visitar la exposición. Me propuse que todo lo que apareciera en el libro estuviera reproducido a su escala real, ya que muchas de mis obras coinciden con el formato página. Además, el libro es un objeto a partir del que he realizado varios proyectos, como el arrancar y clasificar algunas de sus páginas en blanco, o las que



“La negación es una crítica derivada del análisis de la realidad. Siempre he pensado que es mejor no hacer que hacer, pero más difícil”

estaba escrita la palabra *Índice*, *Prólogo* o *Epílogo*, para crear la idea de una biblioteca de la ausencia o considerar la posibilidad de cualquier narración. También para evidenciar cómo el tiempo ha ‘escrito’ sobre esas páginas.

Anota varias palabras más a esa lista-guía que le habíamos pedido. Suman ya 19: *prólogo*, *invisible*, *transparente*, *palabra*, *texto*, *página*, *posible*, *probable*, *corrección*, *idea*, *casi*, *sin*, *vacío*, *desaparición*, *ver*, *imagen*, *pantalla*, *error* y *epílogo*. La última, *fin*, la pone frente a una de sus nuevas obras, *Veinte palabras (tres veces)*, realizadas con tipografías de plomo y la idea de los *Listados* pero a la inversa, en negativo.

Pero hay más negaciones: “prohibido el paso”, “no tocar”, “fotos no” que leemos en *Exhibition continues* (2015), fotografías de la señaléticas en los museos (incluidas las del Reina) que Aballí ha colocado diseminadas en cada una de las salas. Hay flechas que no llevan a ninguna parte, pero esa desorientación ya la había advertido en el título de la exposición. Funcionan como hilo conductor de cada una de las salas junto a unos dípticos con sólo dos palabras y diez paredes pintadas de varios tonos de blanco, diferentes a los del museo.

P.— ¿Negar algo es afirmarlo?

R.— La negación es para mí una crítica derivada del análisis de la realidad. Siempre he pensado que es mejor no hacer que hacer, pero es también más difícil. La actitud de Bartleby es una afrenta a la corriente dominante, a lo que se nos exige continuamente: tenemos que ser el máximo de productivos. Muchas de mis obras hablan del exceso y la posibilidad o no de seguir produciendo nuevas imágenes. Cuestionan el estatus de la imagen. Creo que el arte es un territorio que permite actitudes contrarias a las que exigen otros campos. Para mí es importante poder perder el tiempo, reflexionar y plantear una resistencia a la utilización correcta del tiempo, a la productividad.

P.— De ello estaba convencido también Duchamp, otro artista del no, que pasó gran parte de su vida jugando al ajedrez. Solía decir que eso era la inteligencia. ¿Coincide con él?

R.— Para mí tiene que ver con gestionar los éxitos y los fracasos, con no caer en la euforia cuando se consigue algo positivo ni en el desánimo cuando no se consigue. Con la capacidad para gestionar la vida. **BEA ESPEJO**

MASTER CLASS IBERDROLA - EL CULTURAL

Darío Villanueva, director de la Real Academia Española
Historia de las palabras: de la calle al diccionario.
Cómo y quiénes deciden el diccionario de la RAE. **31 de octubre.**

Manuel Borja-Villel, director del Museo Reina Sofía
Los retos del museo en época de crisis. **14 de noviembre.**

Juan Mayorga, dramaturgo
¿En quién piensa un creador teatral cuando escribe sus obras? **12 de diciembre.**

Pedro Almodóvar, director de cine
Vida y filmografía. El cineasta en conversación con el crítico Carlos Reviriego.

Guillermo Solana, director artístico del Museo Thyssen-Bornemisza
Desde que se concibe hasta que se cuelga.
Solana relata el proceso de la próxima exposición del Thyssen.

Jorge Herralde, editor. Creador de Anagrama
Historia de un catálogo que ya es historia de la literatura.
El editor conversa con Blanca Berasátegui.

Basola Valles, CEO de Entradas.com, **Antonio Ramírez**, propietario de La Central
y **Juan Carlos Tous**, presidente de Filmin.es
La revolución digital en las industrias culturales. ¿A qué nuevos retos se enfrentan?

Lorenzo Silva, escritor
El oficio de novelista. De lo que hay antes, durante y después de escribir una novela.

De galerías por Doctor Fourquet
De visita con Bea Espejo, responsable de Arte de El Cultural, con artistas
y galeristas en un día de inauguración de exposiciones.

Inscripción online: www.elcultural.es **Más información:** master@elcultural.es

Lugar: Escuela de Negocios CIFF (María de Molina, 27, 28006 Madrid)

Fechas: Se anunciarán trimestralmente. Un sábado al mes, a las 12h.

Precio de inscripción: 75€ por el ciclo completo. 10€ por sesión





Es posible que el visitante de esta exposición tenga la impresión de que todo lo que ve ya lo había visto. Es más, que la obra pictórica de Max Bill (1908-1944) le parezca algo así como una serie de versiones de cuadros del arte concreto latinoamericano como las del argentino Tomás Maldonado, del cubano Waldo Balart o del norteamericano Rinaldo Paluzzi (estos dos casi españoles, tras largos años en nuestro país). Pero esto es como creer que fueron Golpes Bajos y no Bertold Brecht quien escribió aquello de “malos tiempos para la lírica”. Sí, porque si se comparan fechas y biografías enseguida nos damos cuenta de que el artista suizo fue el antecesor de los latinoamericanos (aunque a partir de cierto momento estos últimos tomarían la delantera).

Lo cierto es que Max Bill es uno de esos creadores polifacéticos cuya actividad se extiende por varios campos y cuya influencia se asimila de tal forma que acaba por ignorarse su origen. En 1980 se mostró en el Museo Español de Arte Contemporáneo y en la Fundación Miró una retrospectiva comisa-

riada por Gloria Moure, y desde entonces hasta ahora sólo ha estado presente en algunas exposiciones colectivas. Se trata, por tanto, de una excelente oportu-

Max Bill, forma y fondo

MAX BILL. FUNDACIÓN JUAN MARCH. Castelló, 77. MADRID. Hasta el 16 de enero.

unidad de conocerle, y de acercarnos a un tipo de arte, el arte concreto o la abstracción geométrica, como prefiramos llamarlo, que no goza de popularidad en nuestro país.

Abstracción geométrica es un término descriptivo. Arte concreto fue una tendencia que lanzó Theo van Doesburg en su *Manifiesto del arte concreto* (1930) pero se asocia a Bill por cuanto éste la desarrolló eficazmente en su obra, y además la promovió y difundió (organizó diversas exposiciones sobre el tema). A diferencia del arte abstracto, que tiene un origen, por remoto que sea, en la realidad física, el arte

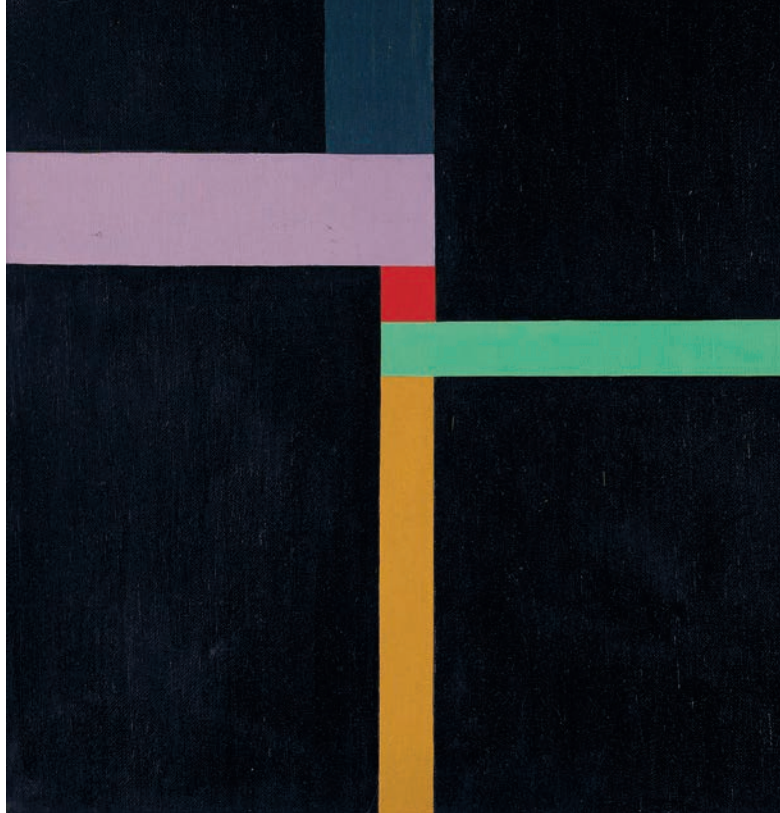
concreto materializa una construcción mental. Arte concreto porque líneas y planos son asuntos concretos y la pintura no debe ser representación de nin-

guna otra cosa. Predomina pues la forma sobre el color y se utilizan colores planos. Dicho todo esto podemos entender que se haya querido ver en el arte concreto un precedente del arte minimalista de la década de 1960 e incluso del arte conceptual, por cuanto también este afirma el carácter secundario del objeto frente a su concepción.

La exposición sigue un orden cronológico casi estricto. Max Bill estudió en la Escuela de Artes Aplicadas de Zurich, especializándose en orfebrería. Y con unas delicadas piezas de vajilla en cobre y plata comienza precisamente el recorrido. En 1928

ingresó en la Bauhaus de Dessau, para seguir los cursos de arquitectura y, de forma externa, las clases de pintura de Kandinsky y Klee. Al contemplar sus cuadros de entonces podemos detectar su influencia. En 1929, en Zurich, comienza una actividad profesional en la que se combinan el diseño gráfico y la arquitectura. A ello se añadirán en años sucesivos el diseño de exposiciones y la publicidad. Y naturalmente, la creación artística como pintor y escultor. Entre 1932 y 1936 formó parte del grupo *Abstraction-Création*, surgido en París como contrapeso de la omnipresencia del Surrealismo.

Fue en esos años cuando produjo su primera carpeta de obra gráfica, una actividad a la que dedicó una inmensa cantidad de talento a lo largo de toda su vida. En esta exposición se abarcan todas estas facetas: hay una preciosa selección de carteles (de exposiciones, actuaciones y conciertos) y una muestra de su trabajo como diseñador gráfico. Su obra como diseñador industrial se materializa en sus famosos taburetes y relojes (que hoy en día se siguen fabricando). Su labor



DE IZDA A DCHA, *CONSTRUCCIÓN SIMULTÁNEA...*, 1951; *CARTEL DE UNA EXPOSICIÓN...*, 1931 Y *CUADRADO A PARTIR DE NUEVE RECTÁNGULOS*, 1944

con el que ganarse la vida, lo que garantizará su libertad de creación. Quizás esto explique también por qué su madurez artística es tardía, posterior en todo caso sus más logradas creaciones en otros campos. Tardío o no, el resultado es maravilloso: hipnóticos lienzos en que el color vibra de forma casi audible, cintas de Moebius de latón dorado que parece que van a volar, lienzos semivacíos en el que el blanco se convierte en un color. Bill no consideraba la obra de arte inútil, sino un "objeto configurado para el uso espiritual". Le damos la razón. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

como arquitecto se muestra mediante una proyección de fotografías de sus edificios. Resulta asombroso el carácter proteico de Bill y su capacidad de traba-

jo. Fundó editoriales, comisarió exposiciones, fue profesor y luego decano de la Escuela Superior de Diseño de Ulm, escribió con lucidez sobre temas como la

forma y la relación de las matemáticas y el arte...

Para entender su biografía conviene saber que pensaba que un artista debe tener un medio

CA2M

EXPOSICIÓN. 23 OCT 2015 — 28 FEB 2016

FERNANDO SÁNCHEZ CASTILLO. MÁS ALLÁ



CA2M
Centro de arte dos de Mayo
Av. Constitución 23
28931 Móstoles, Madrid

Cercanías C5 Móstoles
Metro L12 Pradillo
Entrada gratuita

De martes a domingo
11:00 a 21:00 h.
www.ca2m.org



Transgresora Paloma Navares



PALOMA NAVARES. VELADAS, CANTOS DE AMOR Y MUERTE. CASAL SOLLERIC. Paseo del Born, 27. PALMA DE MALLORCA. Hasta el 15 de noviembre.

Con una *Nit de l'art* espectacular, Palma de Mallorca demuestra su poderío en el mapa del arte contemporáneo este comienzo de temporada. Surgió como una iniciativa de la asociación de galerías hace casi dos décadas, y este año a las diecisiete galerías se suman una decena de centros institucionales. La calidad de la oferta va desde la gran instalación de Rebecca Horn en La Lonja y la amplia muestra de Alighiero e Boetti en Pelaires, a las muestras de obra reciente de José Manuel Broto, Ignacio Uriarte y María José Argencio, entre otros.

Ante la popularidad masiva del evento invadiendo el centro

de la ciudad, que algunos critican en la prensa local tildándolo de pretexto para la fiesta, el museo Es Baluard (que recibió más de 6.500 visitantes) propuso la *performance* *The Characters* de Joan Morey, en la que voluntarios portaron pequeñas pancartas con uno de los ciento cuarenta caracteres que caben en un *tweet*, prolongando una frase extraída del ensayo *La voz y el fenómeno* de Jacques Derrida extramuros de la fortaleza: “En la ‘vida solitaria de l'ànima’, ja no

ens servim de paraules reals, sinó només de paraules representades” (en la ‘vida solitaria del alma’ ya no nos sirven las palabras reales, sino sólo las palabras representadas).

En Casal Solleric, que recibió más de diez mil visitantes, además del escaparate de Pepo Salazar en el espacio de Box27, que estaba en línea con su instalación en el Pabellón de España en la Bienal de Venecia, y la intervención poética en el patio de la artista italiana Marisa Albanese, destacan dos exposiciones contrastadas. Procedente de Alemania y con el patrocinio de Sotheby's, *CHINA 8. Work in progress*, presenta un vasto mosaico con dieciocho jóvenes fotógrafos a través de cuyo trabajo, mostrado de manera monográfica, se descubre un panorama complejo de temas y técnicas. Contemplado en conjunto, tan sorprendente resulta su asimilación de la tradición iconográfica y el arte contemporáneo occidental como el abanico de experimentación e hibridación de la fotografía con la pintura, el vídeo, la escultura y la electrónica.

Veladas, cantos de amor y muerte es el lírico título que ha elegido Paloma Navares (Burgos,

1947) para plantear una micro-retrospectiva de tres décadas de producción en torno a la representación de las mujeres y su lugar en la sociedad. La pieza más antigua es un homenaje a *Virginia Woolf*, de 1987: la proyección sobre una piedra de una mujer en el agua, que termina hundiéndose en un remolino, pertenece a la serie *Del alma herida*, prolongada durante veinte años y dedicada a escritores y artistas suicidas. Una pieza que llama la atención sobre su rol de pionera en el arte contemporáneo en nuestro país, tanto por la explícita convicción feminista, como por su concepción multidisciplinar. Un año antes, la artista, ya con una década de producción, fue también una de los comisarias de la exposición *Procesos, cultura y nuevas tecnologías* con que se inauguró el Centro de Arte Reina Sofía.

Después, Paloma Navares introduciría materiales cotidianos, plásticos y siliconas como envases y soportes de imágenes reproducidas, retroproyectadas y dibujadas que han ido hablando de la retórica impuesta en el vocabulario sentimental de las mujeres y el control y la violencia ejercidos sobre ellas en nuestra y en otras culturas, donde el dolor se disemina como en una cortina de lágrimas. Crítica incisiva que, en cambio, se expresa con formulaciones plásticas sutiles y poéticas. Evocando a Milenia, el alter ego que creó vislumbrando el paso del siglo XX al XXI y que era una Eva futura entre la cosmética y la transgénica, la exposición cierra con una pareja de maniqués cubiertos con plásticos: imagen severa, de novias muertas y quizás también, de tapadas transgresoras.

ROCÍO DE LA VILLA



A ALEJANDRA PIZARNIK, 1991. ARRIBA, VELADAS, LOS PÁRPADOS CERRADOS, 2015

Al cumplirse un siglo de la primera exposición que el Museo del Prado dedicó a Luis de Morales (1510-1586), la pinacoteca, de la mano de Leticia Ruiz, comisaria y autora de un importante trabajo de recopilación y edición, ha abordado tanto un profundo estudio del autor y de su obra como una exposición que une a sus valores eruditos una muy cuidada selección de hasta medio centenar de piezas “que responden a los verdaderos estándares de calidad y la extraordinaria técnica pictórica empleada por Morales”.

Durante cincuenta años fue el artista más relevante de cuantos trabajaron en Extremadura y sus aldeaños portugueses. Autor de retablos y de pinturas de mediano formato, sus obras estaban fuertemente vinculadas a la tradición flamenca y al manierismo *italianizante*, de manera que podemos encontrar en él modelos provenientes de Durero o Lucas van Leyden y también de Rafael o Sebastiano del Piombo. Resulta más que instructivo saber cuáles fueron sus modos profesionales, cómo gestó su carrera y cómo adoptó o generó tipos y originales al gusto de un tiempo y un lugar en el que él fue el artista contemporáneo más célebre y solicitado.

La exposición se divide en cinco apartados principales que van desde un contenido despliegue de sus motivos e innovaciones iconográficas hasta un panorama de las convicciones y creencias que marcaron su trabajo fundamental, pasando por tres visiones distintas de su labor: los temas marianos, la pintura de devoción y los ciclos narrativos complejos.

La muestra recoge ejemplos de las distintas versiones que Morales hacía de sus obras principales, agrupadas y distribuidas en las distintas secciones. Así ocurre, por ejemplo, con la espléndida representación de *La Virgen vestida de gitana*. Tres de ellas cuelgan en secuencia en la segunda sección, titulada “En torno a la Virgen y

Morales El pintor sagrado

Es uno de los artistas más originales del Renacimiento español y uno de los más olvidados. Ahora, el Museo del Prado, con el patrocinio de la Fundación BBVA, rinde homenaje a Luis de Morales con la primera monográfica del artista. El gran maestro del retablo.

el Niño”, mientras una cuarta virgen lo hace en la quinta y última sección, “San Juan de Ribera y la espiritualidad de la Contrarreforma”. De este modo, al análisis de las variantes estilísticas se une una lectura en diferentes contextos que amplían el área de



CRISTO PRESENTADO AL PUEBLO, 1570

interés, un fenómeno que sigue en las series de *ecce homos* y de la piedad.

Así, nada más entrar al Prado, el visitante da con la que quizás sea la más célebre de sus obras, *La Virgen de la leche*. Y enfrente, procedente de la madrileña parroquia de San Agustín, uno de los lienzos más grandes de la exposición, la mo-

numental *Virgen del pajarito* que, como afirma Trinidad de Antonio, permite entender “la génesis y los principios de su arte, ese dulce pintar tan característico suyo, en el que funde la elegancia majestuosa de las figuras con el delicado tratamiento de formas, a través de una factura minuciosa y un dibujo preciso, al que suma la suave gradación de las sombras, que acerca al *sfumato leonardesco*”. También nos deja ver por qué caminos más amables hubiese transitado su andadura de no tenerla que haber sometido al sangriento y doliente código *trentino*.

Ya que se cita el dibujo, cabe resaltar también la presencia de los dos únicos que se conservan de Morales, el *Noli me tangere*, no sabemos si finalmente llevado a cuadro, y *La anatomía del Cristo*, que desmienten el despreciativo juicio de Palomino sobre el diseño del artista.

Otro Cristo más que sugerente es el extraño y algo anómalo *Cristo. Varón de dolores*. Su reducido tamaño no hace desmerecer ni la complejidad compositiva del lienzo ni la grandiosa corporeidad del modelo. Y choca, por más que se vincule a un grabado de Durero, la actitud del protagonista, cruzada la pierna izquierda sobre la derecha, el rostro quizás algo adormecido y la barbilla apoyada en la mano, más como

quien medita o piensa en las musarañas que quien va a ser torturado y crucificado. Una exposición magnífica que no habría que perderse. Quizás Morales no es sagrado, pero sí divino. **MARIANO NAVARRO**

C Más información y galería de imágenes de la exposición en www.elcultural.es

Tótems del teatro mundial

Los grandes directores de escena 'estrenan' en España

ÀLEX RIGOLA

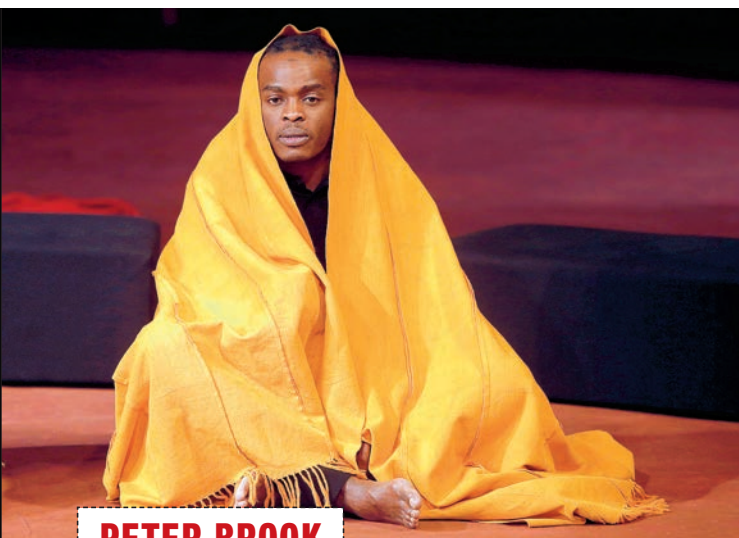
EL PÚBLICO

Tras reunir este verano en la Bienal de Venecia a los grandes gurús del teatro europeo, Alex Rigola se ha encerrado con su equipo artístico (en el que figura su inseparable ayudante Carlota Ferrer) para culminar todo un desafío: darle forma escénica a *El público* de Lorca, un texto presuntamente inacabado y de una naturaleza simbólica extrema. El director barcelonés, reconocido mundialmente por su traslación a las tablas de *2666*, la ópera magna de Bolaño, explica a El Cultural que su intención es introducir a los espectadores en la mente de Lorca. Un territorio en el que bullen deseos reprimidos (sobre todo su pulsión homoerótica), ensoñaciones luminosas y un cuestionamiento constante de sus postulados estéticos. Recuerda Rigola que, cuando lo escribió, Lorca disfrutaba del éxito y la popularidad pero no tenía la conciencia tranquila como artista. Dalí y Buñuel sabían que podía dar más de sí y le apremiaban para que doblara su apuesta. "Llegar más lejos es un impulso natural de todo creador. El problema es que si te pasas te puedes quedar solo. Es una tensión que en el teatro es más acuciante: sin público, no hay función posible", apunta Rigola. Él la asume como una escala inevitable dentro de su viaje hacia un teatro más híbrido y menos lineal, jalonado por chispazos de belleza, lirismo y reflexión.

ABADÍA / 28 OCTUBRE Y TNC / 17 DE DICIEMBRE



Leyendas como Peter Brook, hechiceros como Lepage, airados como Castellucci, comprometidos como Ostermeier, literarios como Rigola, emprendedores como Tolcachir, ascetas como Koršunovas... En los próximos meses circularán por los escenarios españoles algunos de los gurús mundiales del teatro actual. Magnífica oportunidad para asomarse a las corrientes que dominan las tablas o pretenden renovarlas en los próximas décadas. Aunque echamos de menos otros grandes directores, la cosecha de esta temporada promete grandes momentos.



PETER BROOK

BATTLEFIELD

SIMON ANNAND

En marzo pasado, Peter Brook cumplió 90 años. Asomarse a su

biografía genera el vértigo que infunden las leyendas. Desde mediados de los 40 hasta los 60, comandó la Royal Opera House y Royal Shakespeare Company. A su servicio tuvo a todo el *star system* británico (Gielgud, Olivier...). Tras pulir y amartillar la dramaturgia del bardo, a la que dio nuevo brío con sus montajes, se mudó a Francia para fundar el Centro Internacional de Investigación Teatral, que hoy tiene como sede el teatro de Les Bouffes de Nord. Allí inició una etapa de elevación espiritual, impulsada a partir de mitos religiosos africanos y orientales, que tuvo como hito mayestático su adaptación escénica del *Majabhárata*, de nueve horas de duración. La estrenó en Aviñón en 1980. Brook ha decidido volver al texto sagrado indio. Ahora con cuatro actores sólo y centrándose en un capítulo: el término de la cruenta guerra que despedaza la familia Bharata, un punto en el que se impone una reflexión sobre si ha merecido la pena tanta muerte. Brook justificaba en El Cultural su regreso a esta sagrada escritura: "Atravesamos un periodo de oscuridad, como el que narra el *Majabhárata*, en el que las personas no encuentran su camino. Todo es confusión. Hace falta luz, pero nadie sabe de dónde traerla". **FESTIVAL DE OTOÑO A PRIMAVERA / JUNIO**



DECLAN DONNELLAN

CUENTO DE INVIERNO / MEDIDA POR MEDIDA

JOHN PERSSON

Lope de Vega, Racine, Chéjov... Son algunos

autores clásicos y canónicos actualizados por Declan Donnellan. Pocos directores tienen tanto descaro, gracia y fundamento para poner al día un repertorio legado por tan insignes plumas. Aunque su especialidad, ya sabemos, es William Shakespeare. Al bardo inglés lo ha cargado de futuro en los últimos años, apoyado siempre en su compañía Cheek by Jowl y su eterno cómplice Nick Ormerod. Legiones de jóvenes se han enganchado al teatro isabelino por obra y gracia de sus producciones, que saben 'enchufar' al complejo universo contemporáneo sus grandes temas: el honor, Dios, la justicia, la traición, los celos... Con el Centro Dramático Nacional tiene una larga relación, que el curso pasado se estrechó todavía más al coproducir junto a la formación británica *Medida por medida* (estuvo en el cartel del María Guerrero hace justo un año y ahora la trae el Festival Temporada Alta a Gerona los días 28 y 29). La alianza ha cobrado impulso. Lo prueba que esta temporada alumbrarán una nueva producción conjunta. De nuevo a propósito de Shakespeare. Será su *Cuento de invierno*, que escribió tras su serie de grandes tragedias, abriendo resquicios de esperanza y de luz en una trama que arranca en la caverna de la abyección y la desconfianza. **TEATRO MARÍA GUERRERO / 10 DE FEBRERO**



**CLAUDIO
TOLCACHIR**

DINAMO/TIERRA DE FUEGO

SEBASTIÁN ARTESELLA

De la necesidad virtud: es lo que les ha tocado hacer

a muchos teatreros en los últimos años. En España, no se les ha dado mal: lo prueba el surgimiento de un circuito *off* antes inexistente (o casi). Pero los maestros en estas reinenciones son los argentinos. Quizá el ejemplo más brillante lo encarne Claudio Tolcachir, que en 2003, poco después de la caceroladas, abrió en su propio piso el microespacio Timbre 4, en el que concentró un teatro, una compañía y una escuela. Mucho talento salió disparado de aquella olla *express*. Él se hizo un nombre en nuestro país con su versión de *Todos eran mis hijos*, estrenada en 2010. Ahora lo buscan todos los programadores. El año pasado giró con *Emilia*, inquietante thriller psicológico insertado en el seno de una familia de tambaleantes cimientos. La escribió y la dirigió él, igual que *Dinamo*, con la que ha pasado a primeros de octubre por Temporada Alta. En marzo presenta *Tierra de fuego* en el Central de Sevilla, montaje que desembocará en abril en las Naves del Español. La historia, de Mario Diamant, se inspira en un hecho real: una exazafata israelí herida en un atentado decide, 22 años después, encontrarse con el terrorista en la prisión de Londres en que cumple condena.

TEATRO CENTRAL / 11 MARZO Y NAVES DEL ESPAÑOL / 21 DE ABRIL



**ROBERT
LEPAGE**

887

FÉLIX SAUVÉ

Un mago, un tahúr, un visionario... Todas son calificaciones

válidas para referirse a Robert Lepage, que con su compañía Ex Machina, radicada en Quebec, nos lleva dejando a boquiabiertos desde 1994. Sus montajes, sin excepción, son un prodigio visual en los que imaginación y técnica desencadenan sinergias hipnóticas. Cierta que a veces las historias no las redondea o no lucen una solidez narrativa intachable, pero cada vez que convoca al espectador le garantiza ser testigo de nuevos hallazgos escénicos. Lepage busca revitalizar el teatro, codificarlo para la contemporaneidad. En El Cultural decía que “debe hablar el lenguaje del cine si quiere sobrevivir”. También que “es como el sexo, un acontecimiento”. Su tecnificación la concilia con la espontaneidad y el sentido de la experiencia única. En España ha mostrado sus propuestas puntualmente desde 1997, cuando desembarcó con *Elsinore*. El año pasado engarzó en el Canal las ‘adictivas’ biografías de Miles Davis y Jean Cocteau en *Agujas y opio*. Y éste se subirá al escenario del Lliure. Literal: aparte de dirigir, también protagoniza *887*, monólogo a caballo entre la conferencia y la representación teatral que reflexiona en torno a la memoria y sus trampas. LLIURE / 29 Y 30 DE OCTUBRE





OSKARAS KORŠUNOVAS

LA GAVIOTA / LA ÚLTIMA CINTA DE KRAPP

MATVEJEVAS

Acabamos de ver de lo que es capaz su compañía, la OKT/Vilnius City, en el Valle-Inclán: una *Gaviota* desnuda de ornatos escenográficos y liberada de interpretaciones retóricas. Pura esencia. Una versión que destapa las pasiones palpitantes en el texto de Chéjov: el amor, los celos, el odio, la frustración, la libertad... Servida con estética de ensayo: apenas una mesa y unos plafones derramando su luz lechosa sobre un grupo de actores situados en hilera y en estado de gracia. Un trabajo que ilustra fielmente el credo creativo del director lituano, uno de los más cotizados en el circuito europeo. Desde que fundó la OKT, hace 15 años, su vocación es clara: insuflar renovada frescura a los clásicos. Con *La gaviota* cierra una trilogía que arrancó con *Los bajos fondos* de Gorki y continuó con *Hamlet*. Tres montajes con pulso y querencia ascética: la tensión dramática se descarga básicamente sobre la espalda de los actores, responsables últimos de elevar el texto y conmocionar al espectador de hoy, tan resabiado. Tras este tríptico, se ha sumergido en otro clásico, Samuel Beckett, del que rescata *La última cinta de Krapp*, producción que estrena en Temporada Alta, un festival que opera como una especie de embajada española de su apostolado escénico. **TEMPORADA ALTA / 23 Y 24 DE OCTUBRE**



THOMAS OSTERMEIER

EL MATRIMONIO DE MARIA BRAUN

ARNO DEGLARIR

Muchos directores actuales se reivindicán como epígonos de Bertold Brecht, cuya sombra se alarga todavía por las tablas europeas. Thomas Ostermeier es uno de los que más justificadamente puede lucir esos galones. Por su formación y por sus puestas en escena, en las que alterna autores contemporáneos y tótems del repertorio clásico. En el Instituto de Arte de Dramático Ernst Busch se impregnó hasta el tuétano de los postulados brechtianos (también absorbió los de Meyerhold, Stanislavsky...). Compromiso político, interpelación a los conflictos sociales del momento, estéticas feístas y degradadas, inserción de citas musicales (el rock no sólo subraya pasajes de la trama, también le marca el ritmo)... En noviembre estará en Temporada Alta con su versión de *El matrimonio de María Braun*, melodrama en el que Rainer Maria Fassbinder también proyecta el famoso distanciamiento brechtiano. La obra es un retrato de la posguerra en Alemania, en la que las mujeres que perdieron a sus maridos en el frente tuvieron que asumir ciertas indignidades para salir a flote. **TEMPORADA ALTA / 7 DE NOVIEMBRE**



ROMEO CASTELLUCCI

MOISÉS Y AARÓN

OPERA DE PARIS

Romeo Castellucci es otro de los grandes agitadores de las tablas continentales. Practicante de un lenguaje escénico visceral e incluso violento. Este último rasgo lo justificaba en El Cultural hace apenas un año: "El teatro debe zarandear al espectador, conmoverlo hasta el punto de modificar sus puntos de vista. No me vale el teatro que muestra lo que ya conocemos, que se convierte en un hábito. Se trata de levantar el telón para descubrir nuevos caminos". Y en eso está desde que en 1981 fundó la Socetas Raffaello Sanzio, plataforma concebida para la experimentación más radical. Este talante enrabietado no ha sido obstáculo para ser ungido con prestigiosos reconocimientos institucionales: León de Oro de la Bienal de Venecia y Caballero de las Artes y las Letras en Francia. Este año llegará a España en su faceta de regista de ópera, en la que cada vez se prodiga más: este verano estrenó una versión lírica de *La montaña mágica* en el Malta Festival de Poznan. En el Teatro Real levantará *Moisés y Aarón*, composición dodecafónica en la que Arnold Schönberg, a partir del libro del *Éxodo* de *La Biblia*, elabora una parábola sobre la incomunicación. "Creo que en la ópera está todo por inventar. Tiene un potencial inmenso para el futuro". **TEATRO REAL / 24 DE MAYO. ALBERTO OJEDA**

Savall viaja a la música del Imperio Otomano

Jordi Savall es probablemente el artista que más veces ha aparecido en los distintos ciclos dependientes del CNDM y uno de los más asiduos en las distintas convocatorias madrileñas, lo que no es de extrañar dada la multiplicidad de sus actividades en los más variados frentes del repertorio, y no solamente en los de la música antigua o barroca, sino en los que conectan con las músicas étnicas, folclóricas y tradicionales del más diverso signo. A ello se une, claro, una enorme dedicación investigadora, un gran olfato para localizar tesoros raros de toda época, un ritmo de trabajo imparable, una envidiable y permanente puesta a punto y una indudable pericia técnica.

Además de la dirección, Savall se reserva el manejo de la lira y la viella. Apreciaremos buen gusto, claridad, equilibrio y cuidada afinación

Recordemos que este artista, que estudiaba aplicadamente violonchelo allá por los años sesenta del siglo pasado, tuvo, durante un curso de música en Compostela, un encuentro providencial con el clavecinista colombiano Rafael Puyana, que fue quien, a la postre, le sugirió que estudiara viola de gamba. August Wenzinger en Basilea le puso al corriente de una técnica que no ha hecho sino prosperar y crecer con el tiempo hasta colocarlo en la pista de sa-

lida para enfrentarse a la producción de músicos franceses cultivadores de ese instrumento, como Marin Marais o Sainte-Colombe, de quienes ha sido ilustre servidor y recuperador.

Regresa, pues, el artista, reciente triunfador en el Festival de Bogotá, en compañía de los instrumentistas del Hespèrion XXI, para encarar, dentro del ciclo *Fronteras*, un programa realmente curioso y que lleva por título *Estambul: la música del Imperio Otomano* en diálogo con las tradiciones armenias, griegas y sefardíes. Cantos, danza, lamentos, distintos temas e instrumentaciones desfilarán, pues, por la sala de cámara del Auditorio Nacional este viernes, 23. Los diferentes sonos, las más variadas tímbricas, los acentos más inesperados de estas culturas podrán ser apreciados de primera mano.

ENTONACIÓN Y ELEGANCIA

Savall se reserva el manejo de la lira y la viella; aparte la dirección. Podremos apreciar de nuevo los rasgos que presiden las interpretaciones de Savall: buen gusto, equilibrio, cuidada afinación, claridad de voces, esmerada acentuación y un colorido variado y más bien oscuro, de muy redonda sonoridad gracias a un manejo escasamente agresivo de los timbres. Todo muy entonado, elegante, lo que no quiere decir falto de impulso o de vida. Tanto cuando se sienta en medio de su grupo, tañendo sus elocuentes instrumentos, como cuando se sitúa enfrente para dirigir. **A. R**



García Calvo destila la poética de Liszt

El joven director se sube al podio de la Orquesta Nacional para desarrollar un sustancioso programa con la infrecuente *Sinfonía Fausto* de Liszt como base. Lo completan piezas de Frans Schreker y Ramón Humet.

No es frecuente en nuestras salas de concierto una obra tan compacta, sorprendente y espectacular como la *Sinfonía Fausto* de Franz Liszt. Es por ello de aplaudir que la Orquesta Nacional de España la incluya este año, en su temporada *Malditos* (días 23, 24 y 25), como obra base de un programa que tiene, por otra parte, el interés de presentar la obertura de la ópera *Die Gezeichneten* (*Los estigmatizados*) de Frans Schreker y el estreno absoluto de *El temps i la campana* de Ramón Humet, inspirada en los *Cuatro cuartetos* de T. S. Eliot y que cuenta con la par-

ticipación de la joven pianista japonesa Yukiko Akagi, una de las últimas revelaciones.

En el podio figura el director madrileño Guillermo García Calvo (1978), sorprendente inquilino de la Ópera de Viena, en la que ha dirigido diversas óperas, entre ellas *La flauta mágica* de Mozart. Es un adicto a la música de Wagner, de quien ha hecho ya en Oviedo las dos primeras óperas de la *Tetralogía*. Su afición a los pentagramas del alemán le viene de antiguo: se graduó en la Universidad vienesa con una tesis sobre *Parsifal*. Excelente actuación la suya en el rees-



DAVID BOHMANN

treno de *Curro Vargas* de Ruperto Chapí en el Teatro de la Zarzuela.

Por todo ello y por lo que ya le hemos visto, no hay duda de que este joven maestro, delgado, enteco, elástico, de amplio y seguro gesto que bate en todas las direcciones con brazos ágiles y móviles, que marca y subdivide con eficacia, que está atento a todo, que sabe embarcar y perfilar, que mantiene un tempo-ritmo férreo, puede extraer mucho partido a una partitura tan compleja y enjundiosa como es la citada sinfonía, estrenada el 5 de septiembre de 1857. Composición verdaderamente singular en la que brilla el arte lizstiano, basado fundamentalmente en la variación continua, en lo que podríamos denominar transformación temática, lo que deja en segundo plano el arte de la confrontación de distintos motivos.

El título completo de la obra es *Una sinfonía de Fausto en tres estudios de carácter (según Goethe): Fausto, Gretchen y Me-*

fistófeles. Liszt juega constantemente con pequeños sujetos, células breves. No trataba el músico de recrear al detalle la historia del literato alemán. Lo que persiguió fue realizar una serie de apuntes en torno a los caracteres de los tres personajes. Lo que prevalece, lo que subyace bajo la música es una idea poética o filosófica que se constituye en motivo expresivo, que favorece la ansiada libertad formal. La iridiscencia de esos pentagramas, tan impetuosos como líricos, mesuradamente descriptivos, está en conexión con el trabajo que décadas más tarde practicaría en algunas de sus

En la *Sinfonía Fausto* lo que prevalece y subyace es una idea poética o filosófica de la música que se constituye en motivo expresivo y favorece la libertad formal

creaciones Schreker, amigo de la extrema sensualidad de la materia, tan propia de la cultura morbosa del expresionismo, del exultante espíritu del *Jugendstil*, tan paralelo, por un lado, a la pintura negra de un Egon Schiele y, por otro, a la más decorativa y elegante de un Gustav Klimt.

El empleo de un intenso cromatismo, dentro de un planteamiento básicamente tonal, y el uso de escalas de tonos enteros y de agregaciones politonales, en cercanía a ciertos procedimientos straussianos, acaba por definir el espectro de la sinuosa y sugerente música del autor. Rasgos apreciables ya en la obertura que se interpreta. **ARTURO REVERTER**

López Cobos apuntala a Bruckner con la ORTVE

Regresa Jesús López Cobos al podio de la Orquesta de la Radiotelevisión para ofrecer, los días 29 y 30, un concierto que tiene como obra central nada menos que la *Sinfonía n.º 8* de Bruckner, composición ciclópica, resumidora de las mejores cualidades del músico de Ansfelden, al que siempre ha entendido estupendamente el director zamorano, que se metió en sus arcanas profundidades desde muy joven y al que sabe clarificar gracias a su gesto diáfano, mesurado, provisto de un didáctico vaivén que cubre todo los puntos y establece de manera transparente los tiempos.

Una manera directorial muy apta para reproducir las catedralicias magnitudes de las sinfonías del compositor austriaco, edificar las gigantescas progresiones y ofrecer con buena letra y mejor espíritu los complejos bloques polifónicos, matizar el carácter de los múltiples grupos temáticos y culminar las extensas codas sin perder las riendas. No es nada fácil conseguir la sonoridad propia de los grandes órganos en los que tocaba el compositor y cuyo espectro acústico intentó llevar a la orquesta.

Aunar todos esos rasgos en un todo coherente, en una narración comprensible, tiene unas dificultades que se hacen mayores en esta *Octava Sinfonía*, obra perfecta, equilibrada, que

aúna lo misterioso y pétreo del primer movimiento con lo aguerido y terrorífico del *Scherzo*, lo majestuoso y pictórico del *Finale* y lo místico y celestial del *Adagio*, situado aquí en tercer lugar. Ese solemne movimiento, el lento más largo de Bruckner,

que parte del empleo de un estratégico cinquillo, posee una construcción maravillosa y una densidad melódica sin igual. Hace falta una mano firme y consecuente para no perder el pulso y no diluir las tensiones.

Es evidente que López Cobos, que en ciertos casos y ocasiones podría dar la impresión de una relativa falta de llama

o de interiorización para según que músicas, está en posesión de ese sentido de la forma tan necesario a estos pentagramas, que, hemos de recordarlo, ya dirigiera, en el Teatro Real, a la misma Orquesta, en el año 1978 en una versión muy estimable, cuando todavía el conjunto no tenía la solidez que ahora lo distingue. Fue, si no la primera, sí una de las primeras veces que se interpretaba esa sinfonía en Madrid, en donde Bruckner fue penetrando lentamente. El concierto se completa—aunque creemos que no habría hecho falta— con la *Sinfonía n.º 49* de Haydn, *La Pasión*, una obra formidable proveniente de la fructífera etapa prerromántica del *Sturm un Drang*. **A.R.**



SERGIO GONZÁLEZ VALERO

Es historia viva del jazz. Durante todos sus años de arteísteo se ha ido cargando de poderosas razones musicales, siempre apoyado en las múltiples sensibilidades creativas que atesora. Ganador de varios premios Grammy, Armando Anthony Corea (Chelsea, Massachussets, 1941), Chick Corea para todos, ha engrandecido el *bebop*, para luego ser protagonista princi-

longación de una aventura que iniciara hace dos años en torno al disco y proyecto *The Vigil*, y en la que el venerable pianista y compositor estadounidense se deja querer por jóvenes talentos del jazz. Y es que, efectivamente, Chick Corea siente especial atracción por mantener estrecho contacto con las nuevas generaciones, sabedor de

Chick Corea, el eterno retorno

Chick Corea presenta en el Auditorio Nacional *The Vigil*, un proyecto inspirado en su famosa banda de jazz-rock de los setenta *Return to Forever*. El pianista estadounidense, leyenda viva del género, regresa a España tras protagonizar este verano un 'duelo' con Herbie Hancock.

pal en la normalización de los lenguajes jazzísticos fusionados; ha tocado en formatos acústicos y eléctricos con gigantes del género e intérpretes noveles; se ha dejado querer por el vértigo de la búsqueda y el encuentro, y, sobre todo, ha hecho del jazz un ejercicio de amor en constante movimiento.

Chick Corea regresa al Auditorio Nacional (el 27 octubre) tras protagonizar este verano el que sin duda ha sido uno de los acontecimientos jazzísticos de la temporada, el que supuso su reencuentro con otro pianista con la misma leyenda, Herbie Hancock. En el medio hemos tenido noticias de una nueva entrega discográfica junto a ese maestro virtuoso del banjo que es Béla Fleck y, ahora, la pro-

que en la osadía e irreverencia se esconden muchas de las respuestas del mañana.

La banda cuenta con acreditados músicos como el saxofonista Tim Garland y el baterista Marcus Gilmore, además de otras fogosas promesas con verdad propia, caso del guitarrista Charles Altura, el bajista Carlitos del Puerto y el percusionista Luisito Quintero. A Corea, como a Miles Davis, su jefe y mentor a finales de los sesenta, le gusta dar voz a quien tiene palabras pero no púlpito para contarlas, y buena prueba de ello es esta formación que nace de la añoranza del pianista por los tiempos de *Return to Forever*. El mismo pianista lo confesó cuando el registro se colocó en el mercado y ahora, queda



ARABA PRESS

claro, la aventura nos llega madura y perfectamente definida. Es más, sin duda *The Vigil* es la mejor prolongación de aquel latigazo de jazz rockero, ya que guarda la energía de su *Electric Band*, pero la supera en cuanto a energía creativa.

"El jazz es cultura", nos ha comentado el pianista en anteriores visitas, "y por tanto es un organismo vivo, que crece, disminuye, enferma y luego sana...". Chick Corea ha transitado por todas las esquinas del jazz, las más oscuras y las más iluminadas y, con independencia del resultado final, siempre ha salido airoso.

RELACIÓN CON ESPAÑA

Autor de clásicos como *Spain* o *La fiesta*, Chick Corea ha tenido una relación muy especial con la cultura española en los últimos años, actuando junto a Paco de Lucía e invitando a jazzistas de fina ley como el saxofonista y flautista Jorge Pardo, el bajista Carles Benavent y el percusionista Rubem Dantas en torno a la reflatación de su

banda Touchstone. Miles Davis, Anthony Braxton, Herbie Hancock, Stan Getz, Dave Holland, Gary Burton, Roy Haynes, Paul Motian... La nómina de colaboradores que ha disfrutado Chick Corea en todo este tiempo es imposible de reproducir: "No trabajo con premisas, me dejo llevar por la inspiración del momento, de ahí que para mí resulte muy difícil explicar mi música. Espero que la gente lo pase bien, que se establezca un diálogo entre artista y público en el que todos experimenten placer".

Chick Corea será el encargado de inaugurar una nueva edición del Ciclo de Jazz que viene organizando el Centro Nacional de Difusión Musical, y que hasta el final de año se verá enriquecido con otras propuestas igualmente fundamentadas, como la de esa cantante con todas las voces del jazz que es Cécile McLorin (20 de noviembre). Agustí Fernández, Chucho Valdés, Tomasz Stanko, Chris Potter y Fred Hersch completarán el cartel. **PABLO SANZ**

Audiard mira a los refugiados

Justificadas o no, las acusaciones de nepotismo patriótico que se esgrimieron contra la decisión del jurado de Cannes, concediendo la Palma de Oro a *Dheepan*, han ensombrecido la relevancia del trabajo de Jacques Audiard. La Seminci inaugura mañana su sesenta edición con este filme acaso para despejar incógnitas, antes de su estreno el próximo 6 de noviembre, ya fuera del contexto que, sin duda alguna, hacía injustificable semejante premio en competición con obras tan sublimes como las de Hou Hsiao-hsien (*The Assassin*), Todd Haynes (*Carol*) o Laszlo Nemes (*El hijo de Saul*). Al fin y al cabo, *Dheepan* aglutina en

Inaugura mañana la 60 edición de la Seminci de Valladolid la controvertida Palma de Oro de Cannes. *Dheepan*, de Jacques Audiard, apela a la dignidad de unos refugiados en París. La integración de una familia centra el entramado emocional de un relato que abraza también la crónica negra y el subtexto político.

su interior ciertas complejidades —políticas, sociales y cinematográficas—, pero también ciertas complacencias, que bien pudieron pasar desapercibidas.

UN HÉROE DISCRETO

En todo caso, la lógica se impone frente al cariño, lejos de poder ser considerado nepótico, con que Cannes ha venido tratando el cine de Audiard a lo largo de los años. Cuatro han sido sus películas a concurso por la ansiada Palma de Oro, entre ellas la discretísima *Un héroe muy discreto* (1996), ganadora del premio al Mejor Guión. Incluso la peor de sus películas, *De óxido y hueso* (2012), manifiestamen-

DHEEPAN CONECTA CON LA ACTUALIDAD DE LOS REFUGIADOS

te desequilibrada, también encontró un hueco en la sección a concurso, mucho menos merecido que el de la memorable crónica carcelaria *El profeta* (2009) o la enérgica, emocionante *De latir mi corazón se ha parado* (2005), que compitió en Berlín. Tampoco deberíamos desestimar, retrocediendo aún más en el tiempo, el thriller romántico *Lee mis labios* (2001), con el que seguramente *Dheepan* guarda más puntos de conexión que con cualquier otro de sus filmes: el romanticismo, el mundo del hampa, el trayecto de dos seres inestables y desa-

rraigados reinventándose para escapar de sus respectivas biografías.

Asegura Audiard que “*Dheepan* no es una declaración política”, si bien su estreno en estas semanas, designios del destino, tras su más que moderada recepción en Francia—al fin y al cabo, es una película hablada mayoritariamente en tamil—, conecta indirectamente con la actual crisis europea de los refugiados sirios, cuya entrada en nuestras fronteras es cuestionada hasta por cardenales y arzobispos temerosos de que no sean “trigo limpio”. Si se basaran únicamente en el impactante tramo final de *Dheepan*, que rompe el tono conquistado hasta entonces, seguramente le cerrarían las puertas al protagonista cuyo nombre da título a la película, un refugiado político de Sri Lanka en París, si bien basándonos en todo lo visto con anterioridad, opositaría quizá como un ciudadano, un inmigrante modelo. “El único gesto político en la película es que tomé la terrible guerra civil de Sri Lanka, cuyas consecuencias aún no han sido tratadas, como desencadenante de una ficción”, explica Audiard.

El punto de partida es sin duda estimulante. *Dheepan* (Jesuthasan Antonythasan) es un hombre temido y respetado en su Sri Lanka natal porque allí luchó como uno de los Tigres

Tamiles determinados a conquistar la independencia y eliminar el sistema de castas, hasta que fueron derrotados en 2009 por las fuerzas militares del Gobierno. Su mujer y su hija fallecieron en la contienda, y dado que es más fácil que concedan el refugio político a una familia

ellas la unidad familiar, es decir, su pasaporte a Europa. El motor emocional del relato vendrá determinado por cómo se van formando los vínculos y las raíces de una familia artificial, formada como apéndice protocolario. Hay un subtexto claramente político en cómo el sistema de castas del que huye *Dheepan* encuentra su reflejo en la organización clasista de la sociedad francesa, a cuyo estrato más bajo en la jerarquía social es arrojado *Dheepan* con su nueva familia cuando se instala en los suburbios parisinos. Es este un filme adscrito por tanto al subgénero *banlieu*, en una más de sus múltiples variantes, donde el refugiado debe someterse de nuevo a un régimen clasista que le arrebató la dignidad y le propone una nueva vida como portero en un complejo de viviendas de ayuda social regidas por la mafia de narcotraficantes. Yalini encuentra trabajo como asistente doméstica en la casa del minusválido tío del líder mafioso Brahim (Vincent Rottiers), mientras que Illayaal trata de adaptarse a

una nueva escuela en una cultura y un país que le son ajenos. Con su ritmo moroso y abundante en detalles, el espectador pronto se ve instalado en una estricta crónica de inmigración que no rehúye los clichés, aunque sea para subvertirlos.

“La idea pasaba por contar una historia de amor desde un

ángulo diferente al habitual—dijo Audiard en Cannes—, y se convierte en algo más importante que los elementos de thriller que acaban emergiendo en todas mis películas”. En este sentido, el filme mantiene la musculatura propia del cine de género de Audiard, pero también es el más compasivo y humanista de cuantos ha hecho hasta la fecha. Anida en su interior el germen del espíritu del asentamiento, de la conquista de una identidad y de un itinerario que culmina en la violencia como punto sin retorno. Su tensión remite a la serie *The Americans*, que también ha sido capaz de amontonar instantes de verdad romántica y amor filial en una familia de conveniencia, pero asimismo nos recuerda, como ocurre en los mejores westerns o los mejores noir, que el destino es el único aliado del guerrero.

UN DESENLAJE ESPECTACULAR

Ese destino es el que se reserva los diez últimos minutos de *Dheepan*, que tantos escepticismos generaron y seguirán generando. Las mociones a su eficacia son injustificadas, no en vano es difícil imaginar un desenlace más espectacular en una película que básicamente practica el arte de la contención y la parsimonia para que podamos empatizar del todo con el trayecto vital de la familia impostada. Son las incongruencias o las disonancias en el tono, el estallido de la brutalidad en el corazón de la calma sentimental, las que desencadenan todo tipo de dudas en el entramado narrativo de *Dheepan*. Más allá de los supuestos chirridos, la última Palma de Oro bien puede acabar encontrando justicia a su prestigio. **CARLOS REVIRIEGO**

Un cartel canónico

La Seminci se da un homenaje a sí misma. Para su aniversario, apuesta por una selección canónica con autores que en muchas ocasiones ya han estado varias veces en el festival. Como es tradición, las películas prestan especial atención a asuntos históricos, políticos o de corte social. Ahí está el francés Robert Guéguindian con *Une histoire de fou*, una historia sobre la relación entre un terrorista armenio y su víctima. Más lejos se marcha Olivier Hirschbiegel con *13 minutos*, quien después de *El hundimiento* retrata el atentado frustrado contra Hitler. El cine de Oriente Medio tiene una gran presencia: con dos películas israelíes (la surrealista *Tikkun* y *Wedding Doll*, un drama social), la palestina *Degradé*, sobre la vida en Gaza, y la iraní *Nahid*. Regresa Margaret Von Trotta tras el éxito de *Hanna Arendt* con *El mundo abandonado*. De Islandia, dos títulos: el drama rural *Hítar* y *Fási*, sobre un cuarentón con síndrome de Peter Pan. La presencia española apuesta por el drama familiar. Pere Vilà con *L'arteria invisible* y *La adopción*, de Daniela Fejerman, el desgaste de una pareja inmersa en un interminable proceso para adoptar un niño en Lituania. Isabel Coixet cierra el certamen con *Nadie quiere la noche*, su película en el Polo Norte con Juliette Binoche. **J. SARDÁ**

que a un viudo, se ve obligado a inventarse una nueva familia para engañar a la burocracia. Así, presenta sus credenciales junto a una mujer de 26 años, Yalini (Kalieaswari Srinivasan), y una niña huérfana, Illayaal (Claudine Vinasithamby), también víctimas tamiles a las que elige al azar, simulando junto a

Álex de la Iglesia se monta su fiesta

La distancia entre la realidad representada y la realidad de quienes la representan ha sido una constante en el cine de Alex de la Iglesia. Es en ese terreno de lo falso en el que el cineasta encuentra la horma de su zapato, en esos lugares de felicidad prefabricada por la propaganda construidos por la cultura de masas de *Crimen Perfecto* (2004) o en las bambalinas de esa pareja de cómicos siempre a la greña en una de sus películas más personales, *Muertos de risa*

(1999) por no hablar del universo de violencia que se escondía detrás del circo de *Balada triste de trompeta* (2010), película por la que ganó el León de Oro a Mejor Director en Venecia.

Por tanto, la imagen de esos extras televisivos que hacen ver que se divierten encerrados en un plató en agosto—asediado de forma cada vez más agresiva por una huelga de trabajadores— como invitados a una gala pregrabada de Nochevieja entra de lleno en el imaginario de un artista al que le gusta indagar detrás de lo que pasa en esos sucedáneos de alegría que genera la contemporaneidad con unos medios de comunicación de masas entregados al desfreno continuo. En ese universo, Alex de la Iglesia convierte su película en un caótico circo



JAIME ORDÓÑEZ Y CARLOS ARECES EN UN MOMENTO DE *MI GRAN NOCHE*

sobre la hispanidad durante una gala que quiere ser al mismo tiempo una reivindicación de la grandeza del espectáculo como una ácida crítica a su vacuidad en la era del *Sálvame*.

Sale todo el mundo. Santiago Segura es un despótico jefe, Hugo Silva y Carolina Bang son una pareja de presentadores que se odian y que rivalizan de forma agria; Carmen Ruiz y Car-

Álex de la Iglesia convierte esta película en un caótico circo sobre la hispanidad que quiere ser al tiempo una reivindicación de la grandeza del espectáculo

men Machi son dos realizadoras de televisión de la vieja escuela, Mario Casas es un ídolo de la canción pasado de vueltas y Blanca Suárez una bella gafe. La estrella del asunto es Raphael, una de cuyas canciones más famosas, *Mi gran noche*, da título a la película, que regresa al cine

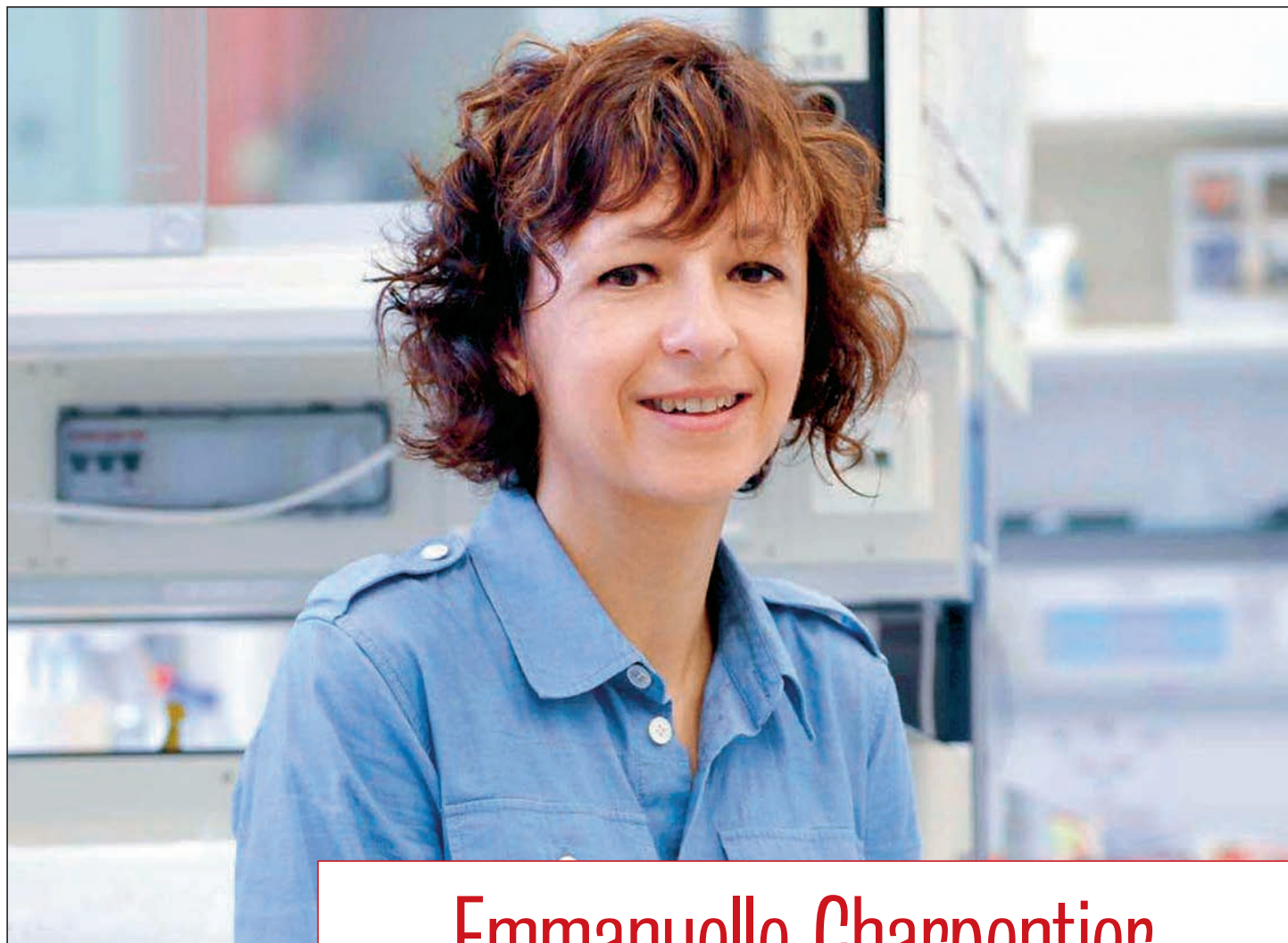
El despotismo laboral, la cultura del entretenimiento, el cotilleo y la chapuza son algunos de los ingredientes del sainete que Álex de la Iglesia ha montado en *Mi gran noche*. Llega estos días a las carteleras con un reparto monumental.

interpretando a un divo de la canción insoportable y malvado que tiene tiranizado a su hijo (Carlos Areces). Pepón Nieto, que da vida a un pobre diablo en paro preocupado por su madre y que enamora sin saber cómo a Suárez, ejerce como contrapunto a la locura colectiva. El sainete siempre ha sido un género en el que el autor de *La comunidad* (2000) se ha mane-

jado con soltura. De la Iglesia convierte su delirante gala en un gran friso en el que salen casi todos los males de nuestro país: el despotismo laboral, la devastadora crisis, una cultura del entretenimiento entregada a la banalidad y el cotilleo, la envidia y la mala fe o la tendencia a la cha-

puza. Un circo en el que la figura de Pepón Nieto, ese hombre común, de apariencia un poco gris pero con buen corazón, víctima de las circunstancias, ejerce como fuerza de equilibrio de decencia frente a un caos en el que impera el sálvese quien pueda. Se nos aparece como una figura redentora que conecta la película con la comedia clásica italiana, sin desdeñar los ecos de Berganza en esas escenas corales en las que el director se maneja con soltura. Dice De la Iglesia

que sus películas son como una fiesta y que su principal pretensión es que la gente se lo pase bien. Cineasta amante de lo excesivo, en *Mi gran noche* ofrece una comedia aparentemente ligera, irregular pero brillante en algunos momentos, donde caben desde el universo de *La guerra de las galaxias* hasta el universo de Ibáñez. Al mismo tiempo que lanza su particular homenaje al espectáculo, cuya degradación simboliza un Mario Casas con un personaje idiotizado, el director también nos cautiva con un magistral número de inicio. Hay una cierta nostalgia, mucha mala leche y una galería de personajes patrios, de la choni al jefe sin escrúpulos, tan excesiva y caricaturesca como por momentos certera. **JUAN SARDÁ**



En 2011 Emmanuelle Charpentier y Jennifer Doudna se conocieron en un congreso y un año después publicaban ya en *Science* los primeros resultados de su particular revolución científica, que ha permitido, partiendo de los trabajos realizados por el biólogo español Francisco Juan Martínez Mójica, modificar genes con gran precisión en todo tipo de células. La técnica ya ha sido aplicada en el laboratorio a células humanas y se ha demostrado, en ratones, que puede utilizarse para sub-

Emmanuelle Charpentier

“Es un aliciente descifrar el funcionamiento último de la vida”

Han puesto patas arriba la biología molecular y abierto puertas y ventanas en biomedicina. Emmanuelle Charpentier desde la Universidad de Umea y Jennifer Doudna desde Berkeley han conseguido una tecnología muy accesible que permite reescribir y editar el genoma. Serán reconocidas este viernes, 23, con el Premio Princesa de Asturias de Investigación Científica y Técnica en una jornada en la que Wikipedia recibirá también el de Cooperación Internacional.



© HELMHOLTZ - HALLBAUER&FIORETT

sanan defectos genéticos. Gracias a esta metodología se podrá eliminar, activar o incluso corregir cualquier gen, por lo que han abierto de forma inmediata nuevas puertas en áreas como la biomedicina o la agricultura. Además del Premio Princesa de Asturias de Investigación Científica y Técnica (a propuesta de Jerónimo López, presidente del Comité Científico para la Investigación en la Antártida), la revista *Time* las ha incluido en la lista de las 100 personas más influyentes de este año.

Uno de los motores que ha llevado a Charpentier (Juvisy-sur-Orge, 1968) a convertir sus investigaciones en una misión es la búsqueda del conocimiento sin barreras. Ha encontrado su vocación hurgando en los misterios de la vida, en la posibilidad de descubrir los secretos que aún guarda el sofisticado y complejo mundo de los microbios. Desde sus estudios de Bioquímica y Microbiología en la Universidad Pierre et Marie Curie de París hasta sus actuales investigaciones en la Universidad de Umea (Suecia) y en el Helmholtz Center de Alemania.

Pregunta.— ¿Por qué ha sido tan bien acogida por la comunidad científica la tecnología CRISPR-Cas9?

Respuesta.— Ha sido sorprendente lo deprisa que se ha adoptado esta técnica. Aunque ya había herramientas de edición genética, CRISPR-Cas9 ha resultado ser más precisa, más fácil de usar, más eficaz y más versátil, y por eso se ha vuelto tan atractiva para los investigadores. La tecnología CRISPR-Cas9 también es muy práctica en cuanto a su coste, de manera que hasta un pequeño laboratorio con fondos limitados puede utilizarla. Se puede aplicar de muchas formas y, en mi opinión, lo más interesante es utilizarla para idear tratamientos para trastornos genéticos humanos. Me entusiasma que investigadores de todo el mundo, incluidos los de CRISPR Therapeutics, empresa que yo cofundé, estén esforzándose, basándose en este descubrimiento, por crear medicamentos genéticos innovadores para pacientes con enfermedades graves.

P.— ¿Qué han significado sus investigaciones para el campo de la biología molecular?

R.— Lo ha transformado todo. Va camino de revolucionar la genética de las células y los organismos que sirven de modelo en el laboratorio. Además, hace posible abordar algunos asuntos biológicos que antes no podían investigarse.

P.— ¿Tiene la sensación de “tocar” las grandes claves de la vida?

R.— Entender el funcionamiento básico de la naturaleza es sin duda un aliciente para muchos científicos en sus investigaciones. Es una satisfacción tener la oportunidad de abordar asuntos esenciales de las ciencias de la vida y contribuir

La técnica CRISPR-Cas9 es una herramienta muy precisa que puede corregir el ADN defectuoso, muy parecida a la corrección ortográfica”

a descifrar el funcionamiento último de las cosas.

P.— ¿Cómo ha sido su colaboración con Jennifer Doudna?

R.— Hace cuatro años me acerqué a ella durante una conferencia para preguntarle si estaría interesada en colaborar conmigo en la estructura cristalina del complejo CRISPR-Cas9. Mi laboratorio ya había identificado los componentes del complejo (tracrARN-crARN-Cas9) y estaba trabajando en la demostración de que estos tres elementos son neces-

sarios para actuar sobre el ADN. La colaboración incluyó la participación de jóvenes investigadores de nuestros equipos y, juntos, pudimos demostrar que CRISPR-Cas9 puede usarse para editar secuencias de ADN de forma eficaz. El descubrimiento de CRISPR-Cas9 es un gran ejemplo de colaboración internacional. Para los científicos actuales, traspasar las fronteras entre países y disciplinas resulta esencial para desembarcar en nuevas preguntas y respuestas.

P.— ¿Podríamos decir que la tecnología que han inventado es plenamente aplicable a los seres humanos?

R.— CRISPR-Cas9 es una herramienta de edición genética muy precisa que puede corregir el ADN defectuoso, de forma muy parecida a la corrección ortográfica de documentos que se hace con los programas de edición de textos. Son como unas tijeras moleculares que buscan una diana y que pueden usarse para introducir diversos cambios en el genoma de cualquier célula y organismo. Pero, como CRISPR-Cas9 es todavía una técnica muy reciente. Aún tenemos mucho que aprender sobre el modo en que puede utilizarse. Por ejemplo, para tratar enfermedades graves. Las investigaciones de los próximos años deberán responder a incógnitas como esa.

P.— ¿Qué repercusión ha tenido su investigación en medicina?

R.— La técnica tiene aplicaciones en ámbitos muy diversos de la ciencia, como la ciencia básica, la medicina, la veterinaria, la biotecnología agrícola, los

reactivos biológicos y el diagnóstico. Sus muchas aplicaciones posibles y, como le decía, su facilidad de uso son los motivos por los que la comunidad científica la ha adoptado en miles de laboratorios. Una de las aplicaciones más importantes que puede tener es la de ofrecer planteamientos terapéuticos novedosos. Aquí es donde esperamos que esta técnica les cambie la vida a muchos pacientes que ahora padecen enfermedades graves.

P.— ¿Cuánto tiempo se necesitaría para ver su trabajo en la práctica clínica?

R.— Bueno, esta es una técnica muy reciente, cuyos descubrimientos fundamentales se han hecho en mi laboratorio y han sido publicados por mis colaboradores en 2011 y 2012, de modo que aún nos quedan unos cuantos años para tener un tratamiento que pueda aplicarse directamente a los pacientes. Creo que los próximos años serán muy emocionantes en cuanto a la aparición de algunos avances que permitan traducir la investigación básica en compuestos que puedan usarse en los ensayos clínicos.

TRATAMIENTOS EFICACES

P.— ¿Podrían diseñarse fármacos más eficaces?

R.— Creo que las posibilidades de CRISPR-Cas9 son inmensas. En el futuro, el objetivo será convertirla en tratamientos inocuos y eficaces contra enfermedades para las que ahora no hay opciones terapéuticas. Concretamente, los trastornos genéticos son un objetivo interesante porque el defecto genético subyacente puede corregirse con la ayuda de esta técnica. Sin embargo, es demasiado pronto para hacer comentarios o con-

Jennifer Doudna

“Nuestra técnica es sencilla, fácil de usar y barata”

A sus 51 años, la estadounidense Jennifer Doudna ha tocado cumbre en el proceloso mundo de la investigación. Su carrera ha transcurrido por numerosos centros. Desde sus primeros estudios en el Pomona de Claremont hasta su doctorado en Química Biológica y Farmacología Molecular de Harvard pasando por la Universidad de Colorado y Yale. En 1997 se incorpora como investigadora del Howard Hughes Medical Institute y desde 2003 trabaja en la Universidad de California en Berkeley, donde es profesora y dirige la División de Bioquímica, Biofísica y Biología Estructural que la ha llevado a la invención, junto a Emmanuelle Charpentier, de la técnica CRISPR-Cas9, sistema que ha revolucionado el paisaje de la biología molecular. “Una de las grandes esperanzas de esta técnica —señala a El



ROY KALTSCHMIDT/BERKELEY LAB PUBLIC AFFAIRS

Cultural— es que pueda aplicarse en el ámbito médico, concretamente en trastornos genéticos como la anemia drepanocítica, la ICG o la enfermedad de Huntington”. La investigadora también se declara deudora de los trabajos realizados por el investigador español Martínez Mójica quien, dice, “contribuyó a nuestra comprensión de lo importante que es el reconocimiento del ADN para el funcionamiento eficaz del sistema CRISPR-Cas9”. Pese a la fiebre generada por las posibilidades que arroja esta técnica, Doudna se muestra cautelosa, tanto en las aplicaciones inmediatas como en el futuro desarrollo de nuevos fármacos: “Podría emplearse en humanos, sin embargo su inocuidad y eficacia están aún por determinar. Pasará algún tiempo antes de que se puedan llevar a cabo aplicaciones médicas a trastornos genéticos de forma segura y eficaz”. Como su compañera Emmanuelle Charpentier, considera que uno de los activos de la técnica que ha sido merecedora del Premio Princesa de Asturias de Investigación Científica y Técnica es la accesibilidad de los grupos de investigación. “Es sencilla, fácil de usar y barata”. ■

jeturas sobre el modo y el momento en el que podrá alcanzarse este objetivo.

P.— ¿Qué importancia han tenido para su investigación los hallazgos del catedrático español Francisco Juan Martínez Mójica?

R.— El profesor Mójica fue uno de los primeros que indagó en la función del sistema CRISPR en las bacterias. Su trabajo ha contribuido de forma decisiva al descubrimiento de que CRISPR es una respuesta inmunitaria adaptativa.

INVESTIGACIÓN BÁSICA

P.— ¿Tiene alguna opinión sobre la situación de la ciencia española actual? ¿Destacarían algún investigador?

R.— Como todavía no he tenido el placer de trabajar en su país, no he conocido el mundo de la investigación española de primera mano. Por tanto, no me siento capacitada para responder a esa pregunta. España tiene grandes científicos, pero la situación es difícil en lo tocante a la financiación. Algunos tienen que marcharse del país para buscar mejores condiciones en otros lugares. España debería darse cuenta de las grandes posibilidades que tiene e invertir a largo plazo en la investigación básica.

P.— ¿Cómo ha recibido el Premio Princesa de Asturias?

R.— Con emoción. Me siento muy honrada al ser un premio que se concede por fomentar los valores científicos, culturales y humanísticos que forman parte del patrimonio universal de la humanidad. En ese sentido, me gustaría agradecerle a mi equipo su duro trabajo y su dedicación a los proyectos galardonados.

JAVIER LÓPEZ REJAS

Cervantes en la constelación Ara



JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON

El título que he escogido puede confundir. ¿Cervantes en los cielos? Si entendemos “en los cielos” en el sentido de que la memoria del autor de *El Quijote* habita en un hogar celestial, sirviéndonos de luz y consuelo, entonces no hay duda: Cervantes está, sí, en los cielos. Pero de lo que quiero tratar aquí hoy es de una iniciativa del Planetario de Pamplona y de la Sociedad Española de Astronomía, que, con la colaboración del Instituto Cervantes, aprovecharon la convocatoria puesta en marcha a mediados de agosto pasado por la Unión Astronómica Internacional para dar nombre a 20 sistemas estelares con sus planetas. Su propuesta, que compite con seis más, es asignar a la estrella *Mu Arae*, situada en la constelación *Ara*, el nombre de Cervantes.

Mu Arae es una estrella del mismo tipo de nuestro Sol, aunque un 32% más grande y 1,7 veces más brillante, de la que nos separan casi 50 millones de años-luz, que posee al menos cuatro planetas, detectados entre 2002 y 2006, tres de ellos parece que gigantes gaseosos, como Júpiter. La propuesta española, que compite con otras seis, incluye que a estos exoplanetas se le dé también nombres cervantinos: *Quijote*, *Sancho*, *Dulcinea* y *Rocinante*. El procedimiento es votar por internet (en <http://nameexoworlds.iau.org>) antes del 31 de octubre. No está mal esta iniciativa de llevar a Cervantes a otros confines de la Vía Láctea,

cuando se cumple el IV centenario de la publicación de la segunda parte de *El Quijote*. Shakespeare ya está representando en los cielos, y no tan lejos de lo que se propone ahora para Cervantes: los 27 satélites conocidos de Urano, uno de los planetas del Sistema Solar, tienen nombres –la mayoría de mujeres– extraídos de sus obras (también de alguna de Alexander Pope):

Desdémona, Ofelia, Julieta, Porcia... Yo votaré enseguida, sumándome a los más de 300.000 internautas que, cuando escribo estas líneas, ya lo han hecho por alguna de las 20 candidaturas. Pero como mi “cielo” deseado es, sobre todo, terre-

nal, lo que verdaderamente recomiendo es leer a Cervantes, dejar que nos ilustre y conmueva su profunda humanidad y arte narratorio. Los que aman la ciencia podrán, además, encontrarla en las páginas de *El Quijote*. Podría darles detalles, como menciones a Ptolomeo, al famoso tratado farmacológico de Dióscorides, o a artilugios tecnológicos de entonces del tipo de molinos y batanes, pero citaré únicamente lo que, en el capítulo XVIII de la segunda parte, don Quijote responde a don Lorenzo, hijo de don Diego de Miranda, el caballero del Verde Gabán, cuando aquel le pregunta que qué “ciencia” era la de

la caballería andante. Orgulloso, el caballero de la Triste Figura respondía: “Es una ciencia que encierra en sí todas o las más ciencias del mundo, a causa que el que la profesa ha de ser jurisperito y saber las leyes de la justicia distributiva y conmutativa, para dar a cada uno lo que es suyo y lo que le conviene; ha de ser teólogo, para saber dar razón de la cristiana ley

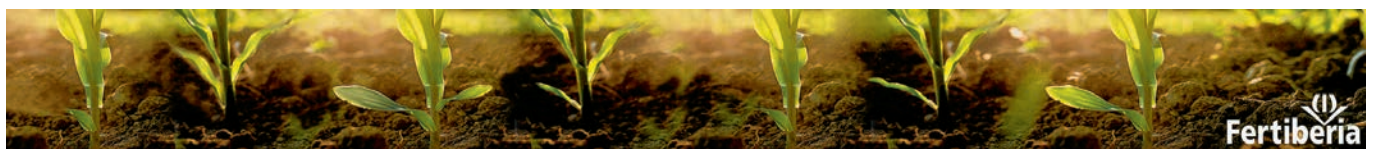
que profesa, clara y distintamente, adondequiera que le fuere pedido; ha de ser médico, y principalmente herbolario, para conocer en mitad de los deshabitados y desiertos las yerbas que tienen virtud de sanar las heridas, que no ha de andar

el caballero andante a cada triquete [momento] buscando quien se las cure; ha de ser astrólogo, para conocer por las estrellas cuántas horas son pasadas de la noche y en qué parte y en qué clima del mundo se halla; ha de saber matemáticas, porque a cada paso se le ofrecerá tener necesidad de ellas”.

Que magnífico ejemplo de unión de “las dos culturas” son estas palabras. Y no olvidemos aquello que escribió don Miguel en otro de sus libros, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*: “Ninguna ciencia, en cuanto a ciencia, engaña; el engaño está en quien no la sabe”. ●



ESTRELLA MU ARAE.
NASA NSTARS



Que no se lo den, que no se lo den

GONZALO TORNÉ

Cuenta la leyenda que en los clubes de debate de las universidades británicas uno no es nadie hasta que no ha sido capaz de imponerse a sus socios, atacando y defendiendo, alternativamente, el mismo tema. A primera vista, una mente suspicaz podría pensar que se trata de una costumbre hipócrita, o que, por lo menos, incita y fomenta un uso cínico de la argumentación. Pero si lo pensamos con más detenimiento veremos que a menos que uno sea un hombre de convicciones firmes (con frecuencia heredadas) o disfrute de una intuición lo bastante clarividente para posicionarse de primeras (y de manera permanente) sobre un asunto, quizás la mejor manera de saber qué pensamos sobre algo (sobre todo si se trata de un problema “nuevo”) sería recorrer de manera deportiva los argumentos de las distintas facciones hasta persuadirse a sí mismo de qué lado está.

Existe por los menos una tercera familia de motivos para cambiar de opinión sobre un parecer (además de los pragmáticos y los cognitivos que acabo de exponer): la inquietud natural de nuestra inteligencia que no suele quedarse contenta ni satisfecha de buenas a primeras, sino que prefiere darle la vuelta al argumento, matizarlo, buscarle sus sombras. Esta tendencia se aprecia de manera muy viva en las redes sociales: la velocidad y la cantidad ilimitada de réplicas provoca que con relativa frecuencia los usuarios que criticaban un asunto terminen, a base de leves ajustes, matices, e imperceptibles vueltas de tuerca, erigiéndose en sus defensores.

Algo así me ha parecido apreciar en el seguimiento que se ha hecho en las redes sociales del Premio Nobel de literatura. El año pasado di cuenta en esta misma página de cómo los usuarios se agrupaban en función de su escritor favorito, que con muchísima frecuencia era novelista y estadounidense. De un año a otro el “fenómeno” ha seguido repitiéndose, y también se ha mantenido inalterable el común denominador (casi un aglutinador) de estas torcidas estacionales: abuchear a Murakami, quien por un designio misterioso (y levemente cruel) aparece en las principales listas de apuestas siempre en primer lugar.

Sé que se han producido casos de trasvase, e incluso de agentes dobles. Pero lo que me lleva a escribir este artículo es una mudanza más llamativa que el habitual tejido de deslealtades, un giro tan pronunciado que se acerca a los 180°. Asoma y parece que prospera la idea de que lo mejor que le puede pasar a un autor querido (al favorito de cada uno) es que los académicos le ignoren un año más. Y no tanto porque se desdeñe el Nobel o se considere abiertamente que va de capa caída. Al contrario. Lo que parecen temer es la perspectiva de ver a su autor manoseado por los internautas, sometido no solo a las simplificaciones de la mayor parte de la prensa, sino también a la interminable serie de comentarios, matices, vueltas de tuerca, apuntes, apostillas, contramatizaciones, apuntes y desmentidos a las que será sometido el ganador; un proceso que a falta de un nombre mejor algunos han empezado a llamar “El suplicio del Trending Topic”. ●

A media voz

Aunque me resulta más cómodo leer poesía escuchando mi propia voz interior que aventurarme a salir de casa y acudir a un recital (aunque acudan los propios autores), es cierto que en ocasiones alguna lectura en voz alta contribuye a reinterpretar (en un tono distinto o en un sentido más profundo) un poema que creíamos conocer como la palma de nuestra mano. La última vez que me pasó fue con un recitado sobrecogedor de Manuel Vilas de su ya de por sí sobrecogedor poema “Fraternidad”. La página siguiente (<http://amediavoz.com/poetas.htm>) reúne, como suele decirse, lo mejor de ambos dos mundos: permite escuchar a numerosos poetas leyendo sus propias composiciones sin moverse de casa (o como mínimo sin la imposición de desplazarse a un emplazamiento y a una hora acordados). La selección en español (creo que en crecimiento) es bastante amplia y va desde clásicos indiscutibles como Octavio Paz, Miguel Hernández o Jorge Luis Borges, a poetas en activo como Chantal Maillard o Raúl Zurita, pasando por destacados vivos en trámites de convertirse en intemporales como Parra o Gamoneda.

Centro
Nacional
de Difusión
Musical

15
16

27/10/15 | MARTES

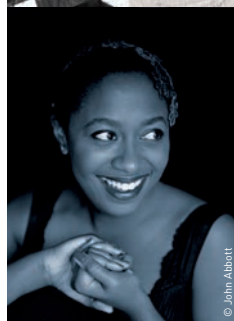
Sala Sinfónica 20:00h

CHICK COREA & THE VIGIL



JAZZ EN EL AUDITORIO

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA



20/11/15 | VIERNES
**CÉCILE
McLORIN
SALVANT**

síguenos en   

www.cndm.mcu.es



30/01/16 | SÁBADO
**AGUSTÍ
FERNÁNDEZ
BARRY GUY
PETER EVANS**



05/02/16 | VIERNES
**CHUCHO
VALDÉS**

Sala de Cámara 20:00h



27/05/16 | VIERNES
**FRED
HERSCH
TRIO**



18/03/16 | VIERNES
**TOMASZ
STAŃKO
NEW YORK
QUARTET**



22/04/16 | VIERNES
**CHRIS
POTTER
QUARTET**



Taquillas del Auditorio Nacional de Música | teatros del INAEM
www.entradasinaem.es | 902 22 49 49

VENTA DE ABONOS [Cámara, 6 conciertos]: hasta el 31/10/15. De 48€ a 96€
VENTA DE LOCALIDADES [Cámara]: a partir del 03/11/15. De 10€ a 20€

Concierto CHICK COREA & THE VIGIL: de 15€ a 40€
Los abonados tendrán prioridad para adquirir las localidades para el concierto de Chick Corea & The Vigil en el momento de comprar el abono, con un 20% de descuento.



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



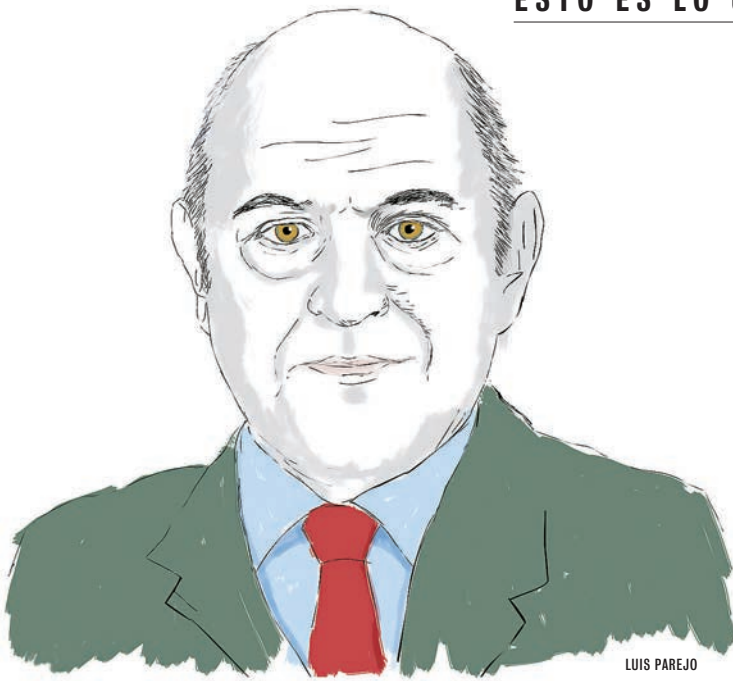
Centro Nacional de Difusión Musical



Auditorio Nacional de Música



[Consultar otros descuentos](#)



José Antonio Marina

El detective de la inteligencia José Antonio Marina (Toledo, 1939), que lleva años reflexionando sobre la educación, llama a la movilización para mejorarla desde su último libro, *Despertad al diplodocus* (Ariel).

¿Qué libro tiene entre manos?

Un gran mundo, la última novela de Álvaro Pombo.

¿Y qué libro abandonó por imposible?

Todos los de Lacan y los de los semióticos franceses.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

La única persona que realmente me gustaría conocer, para saber a qué atenerme, es Jesús de Nazaret.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Durante unos años, cuando dirigí los Teatros Universitarios, vi y leí tanto teatro que quedé un poco harto. Ahora voy muy poco.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida

El baile. La agilidad como docilidad del cuerpo al espíritu. Su capacidad de transfigurar el esfuerzo en gracia ha sido la experiencia más poderosa en mi vida, porque es aplicable a todo, al pensamiento, a la acción, a la amistad o al amor.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Me divierte. En *Elogio y refutación del ingenio* comparé su vivacidad, su capacidad de sorprender, a la que tienen los chistes. Y como ellos acaban aburriendo. Me parece que lleva repitiéndose desde hace noventa años.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Monet

¿Qué relación tienen sus trabajos sobre educación con la

inteligencia creadora?

La inteligencia creadora es un hábito, y se adquiere por educación, que es “generadora de talento”.

¿Recuerda a su primer maestro?

Fue una monja, se llamaba sor Antonia. Me enseñó a leer.

¿Y al mejor? ¿cuál era su secreto?

Se llamaba Matías Martín Sanabria y era un genio pedagógico. Sabía unir el rigor y la creatividad. Creo que comprendió que no hay verdadera creatividad sin una dura disciplina. El espontáneo no está bien ni en el arte ni en los toros.

¿En qué consiste su conspiración educativa para transformar la escuela?

En tener la seguridad de que si supiéramos gestionarlo, nuestro sistema educativo podría convertirse en un sistema de alto rendimiento en el plazo de cinco años. En *Despertad al diplodocus* señalo la hoja de ruta.

¿Qué papel desempeñarían padres, maestros y alumnos?

Son protagonistas esenciales que deben aprender a colaborar.

¿Es la educativa la revolución posmoderna pendiente?

Sin duda. Hemos entrado en la “era del aprendizaje”. Hasta Stiglitz acaba de publicar un grueso volumen titulado *Creating the learning society*.

¿Cree que la sociedad aún puede movilizarse por la educación o está completamente anestesiada?

Nuestra sociedad es muy pasiva, por eso hay que convencerla en primer lugar de la necesidad de cambiar.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Me importa la crítica de muy pocas personas (dos o a lo sumo tres). Me sirve para ver cosas que no había visto.

¿Es usted de los que recelan del cine español?

No. Me parece que tenemos un cine de gran calidad.

¿Qué libro debe leer el presidente del Gobierno?

El libro de Dale Carnegie *Cómo ganar amigos*.

¿Y el ministro de Educación y Cultura?

Despertad al diplodocus.

¿Se le ocurre una fórmula para compensar tanto recorte?

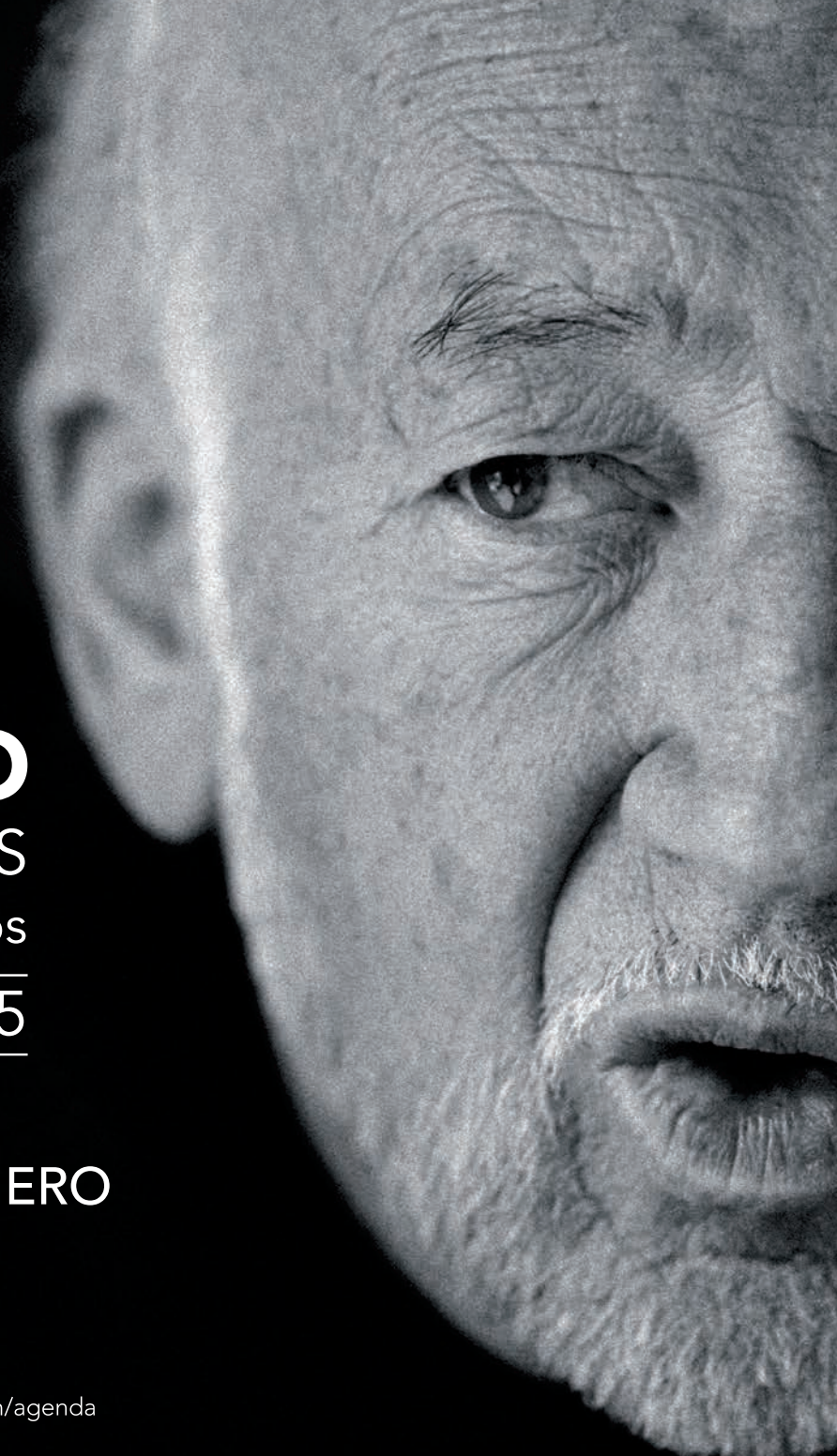
Acabar con esa corrupción *soft* que es la ineficacia, suprimir los gastos estúpidos y mejorar la gestión.

¿Le gusta España? Denos sus razones

La pregunta me hace gracia porque en la escuela en que me eduqué —que era de estricta observancia falangista— nos hacían repetir: “Queremos a España porque no nos gusta”. De aquella época de adoctrinamiento españolista quedé un poco harto. También repetíamos “Tenemos voluntad de Imperio, afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio”. España es un ente cultural y, como ya decía Nietzsche, los entes culturales no tienen esencia, tienen historia. Y nuestra historia es manifiestamente mejorable.

Una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Usar menos las redes sociales. ●



PEDRO MADUEÑO

CINCO MINUTOS

Retratos periodísticos

1977-2015

EXPOSICIÓN
HASTA EL 10 DE ENERO
DE 2016

#CincoMinutos

Paseo del Prado, 36 · www.CaixaForum.com/agenda

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"

Mientras tú te adaptas
a lo que viene,
nosotros nos
adaptamos
a ti.

Iberdrola crea Contigo.
Planes a tu medida.
Elige el tuyo y ahorrarás más.

> Infórmate en planesatumedida.es

¿Cuándo quieres pagar menos?

Contigo **Elige 8 horas**

Contigo **Verano**

Contigo **Invierno**

Contigo **Fin de Semana**

Contigo **Noche**



IBERDROLA

Allí estaré